ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 21 al 27 de septiembre de 2023
Nº 1.322
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Stephen Ameyu
«Tras la visita del Papa a Sudán del Sur la gente intenta poner todo de su parte para reconciliarse»
Pág. 6

Doce días de espera angustiosa

La Iglesia en Europa y África estrechan la colaboración para que los migrantes emprendan su viaje con libertad y minimicen los riesgos

ESPAÑA Pasqualine y Silvie pasaron doce días sin saber si Paul, su hijo y hermano, estaba vivo. Había partido en una patera rumbo a España y solo respiraron tranquilas cuando supieron que el joven estaba a salvo en Canarias. Lo relata David Melián, miembro del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias, que hace poco visitó a toda la familia.

El abogado también pudo acompañar a una madre que había perdido a tres hijos en la ruta canaria. Conocer a estas personas le hizo entender que no eran, como pide el lema de la Jornada del Migrante y del Refugiado, *Libres de elegir si migrar o quedarse*. Para fomentar esta libertad, diócesis de Europa y África preparan una guía con información. **Editorial y págs. 6-7**

CEDIDA POR DAVID MELIÁN

↑ **Melián** (en primer plano) en casa de Pasqualine y Silvie, durante su visita a Senegal.

El Papa buscará en Marsella «la tercera vía»

MUNDO Ante la imposibilidad de que la tercera edición de los Encuentros Mediterráneos se celebrara en un país musulmán del norte de África como era intención de los organizadores, la cita está teniendo lugar en la ciudad europea donde el islam tiene más peso: Marsella, en la que entre un tercio y la mitad de los habitantes profesan esta religión. El Papa Francisco clausurará este viernes y sábado la cita, en un viaje donde abordará en profundidad el reto migratorio y las tensiones geopolíticas y religiosas en la región del *Mare Nostrum*. Podrá escuchar, por ejemplo, los retos a los que se enfrentan Rita Abi Hanna, una joven libanesa, y Carla Ghulam, de Siria, que explica que muchos de sus amigos se están marchando del país.

Desde este castigado país la cuestión de las migraciones se ve de forma muy distinta a cómo lo enfocan algunos desde la orilla europea. Especialmente en momentos como los últimos días, en los que 11.000 personas han desembarcado en la isla italiana de Lampedusa. «Hay que evitar criminalizar al emigrante que huye como si fuera la causa de todos los males universales», pide el cardenal Jean Marc Aveline, arzobispo de la ciudad. Pero al mismo tiempo se debe «evitar la ingenuidad» y reconocer que muchos barrios de Europa se enfrentan al «alto desempleo» y a «la degradación». Se trata de predicar una «una tercera vía, que es la línea profética de aplicar la proximidad, identificar el bien común y buscar la armonía con el todo». **Editorial y pág. 8**

30 sesiones pueden superar el tabú de la muerte

ESPAÑA Los grupos Resurrección de ayuda en el duelo nacieron hace 30 años en Argentina para ofrecer a las familias que han sufrido una muerte cercana «recursos para enfrentarse de nuevo a la vida». Ya están presentes en España. **Pág. 13**

Miedo a perderse algo, la nueva enfermedad

ESPAÑA Tiene un nombre, FOMO, y crece imparable especialmente entre los jóvenes de nuestro país. La obsesión provocada por las redes sociales de tener que estar presente en todo puede provocar ansiedad y depresión. **Editorial y pág. 16**

FREEPIK

La histórica relación entre Iglesia y enfermos

CULTURA Cuidar de los enfermos siempre fue una prioridad en la historia de la Iglesia, desde los primeros siglos. Los llamados nosocomios (casas de enfermos) fueron pioneros en la atención a los trabajadores y a los pobres. **Pág. 21**

OPINIÓN

SUMARIO
Número 1.322.
Del 21 al 27 de septiembre de 2023

2-5	Opinión
6-12	Mundo
13-17	España
18-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA AQUÍ

En los pasillos de la universidad

FERNANDO ALCÁZAR MARTÍNEZ

La semana pasada me dirigía al despacho del Servicio de Atención Religiosa de la Universidad de Extremadura cuando un joven me paró y me preguntó: «¿Es usted sacerdote?» Extrañado de verme por los pasillos de la universidad, me dijo: «Llevo toda la mañana con ansiedad, recordando momentos difíciles que he pasado este verano, y me gustaría compartirlos para que me ayudara a aceptarlos y asumirlos». Le invité a pasar al despacho que tengo en la universidad y durante poco más de una hora tuvimos una conversación intensa, para asumir el momento difícil que había vivido, y para pensar que la vida nos sigue sonriendo y ofreciendo oportunidades para ser felices y vivir cada día como un regalo.

Estamos comenzando el curso, donde todas nuestras delegaciones, parroquias, instituciones religiosas y movimientos realizan sus planes y actividades. Seguramente también dedicarán muchas horas a escuchar a los niños, a los jóvenes, a las personas mayores, a los enfermos... Esta actividad será posiblemente la más reconfortante, la que más alivio dé a los demás en nuestra evangelización. Cada día que pasa me doy más cuenta de la necesidad que tenemos de dedicar tiempo para hacer caso al que tenemos al lado, de hacer un alto en el camino y tomarnos un café con el que está pasando malos momentos. Es algo que vivo como sacerdote religioso de los Esclavos de María y de los Pobres en la Casa de la Misericordia de Alcuéscar (Cáceres). Hace ya varios años descubrí que en mi apostolado tenía que dedicar tiempo a atender a los demás y acompañarlos espiritualmente. Es cierto que somos pocos y que muchas veces el trabajo se apodera de nosotros, pero cada vez tengo más claro que la Iglesia debe dedicar mucho tiempo a escuchar a los demás.

Puedo confirmar que en mi corta vida sacerdotal —llevo 20 años— he descubierto que los jóvenes, cada vez más, necesitan que les hagamos caso y les dediquemos tiempo sin reloj. Pasan por momentos difíciles y, al prestarles atención, durante un momento todos esos problemas son solucionados.

Partiendo de esta reflexión, podemos entender por qué a este joven que me encontré en el pasillo de la universidad le solucioné el problema solamente escuchando, dedicándole unos minutos y dirigiéndole unas palabras de aliento y de ánimo. ●

Fernando Alcázar Martínez *es esclavo de María y de los Pobres en la Casa de la Misericordia de Alcuéscar, en Cáceres*

CEDIDA POR FERNANDO ALCÁZAR

ENFOQUES

TORRECIUDAD

↑ **El obispo de Barbastro** con el rector de Torreciudad y otras autoridades.

«Una única familia» para Torreciudad

6.000 familias participaron el sábado en la Jornada de la Familia de Torreciudad, en una edición marcada por el tira y afloja entre el Opus Dei y el Obispado de Barbastro-Monzón a cuenta de la gestión del santuario. Mientras ambas instituciones trabajan sobre la propuesta de acuerdo enviada por la Obra a la diócesis, el obispo Ángel Pérez Pueyo afirmó en su homilía que «la familia es el valor más seguro», y que Torreciudad es «un maravilloso complejo espiritual» y «marca blanca del cielo». También expresó su deseo de «optimizar los recursos y vertebrar como una única y gran familia ese proyecto pastoral mariano».

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.322
Edita: Fundación San Agustín
Director ejecutivo: Pablo Martín Ibañez
Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813 | Fax: 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario
Directora: Cristina Sánchez Aguilar
Redactor jefe: Álvaro Real Arévalo
Maquetación: Inma Brigidano
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López y Rodrigo Moreno Quicios (Roma)
Documentación: María Pazos Carretero
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

No es ciudad para peatones

YVES-MARIE CLOCHARD-BOSSUET

Como nadie es perfecto, admito que soy francés y, además, parisino. Pero no estoy irritable excepto cuando conduzco o cuando un feligrés me dice que no ha entendido mi homilía. Aparte de eso, todavía tengo momentos de buen humor, sobre todo por la mañana, cuando después de mis oraciones y del desayuno salgo a caminar una hora por París alrededor de las siete. Un pequeño momento de felicidad que quería conservar a mi llegada a Bagdad.

Pero, ¡vaya!, me desilusioné con bastante rapidez. La primera razón es el clima. No importa lo temprano que me levante, el sol ya está ahí. Siempre ahí. Todavía ahí. No sé qué elipse sigue, da la impresión de estar ya en su apogeo y de haber calentado el asfalto toda la noche. Apenas sales te persigue hasta quedar reducido al estado líquido o hasta que te refugias en un café bajo el bienvenido aire acondicionado. Las convicciones ecológicas quedan para latitudes más templadas.

YVES-MARIE CLOCHARD

Otro motivo de irritación es que en Bagdad el peatón no existe. Los policías se dedican exclusivamente al tráfico, con una única preocupación: que los coches circulen. Ignoran al peatón, al igual que los conductores. Si el transeúnte los obliga a cambiar su trayectoria atreviéndose a cruzar estas avenidas de seis carriles es bajo su propia responsabilidad.

Tampoco las aceras son para los peatones: allí hay de todo menos aquellos para quienes estaban destinadas. El Ayuntamiento, en un esfuerzo por embellecer la ciudad que lo honra, planta buganvillas en casi todas partes. Pero, ¿por qué en las aceras? Los negocios crean laberintos de frigoríficos, lavadoras o cajas de patatas. Por último, para muchos son el lugar ideal para aparcar.

Otra categoría de ladrones de aceras son los oportunistas que, sabiendo que en su calle no hay mucho tráfico, coches para aparcar o negocios, piensan: «¿Por qué no agrandar mi jardín?». Con tres buenas carretillas de tierra lo hacen en una noche. Las margaritas crecerán en una semana y los peatones se verán una vez más obligados a bajar de la acera.

Caminar por Bagdad es, si no una aventura, al menos un paseo arriesgado. La ventaja es que todos estos obstáculos obligan a este sacerdote a un estado de alerta espiritual. Ya no es el hacha del Daesh lo que el occidental debe temer, sino el neumático de un buen padre de familia iraquí. ●

***Yves-Marie Clochard-Bossuet** es misionero de la archidiócesis de París en Irak*

Dos años de «mucho *photocall*» en La Palma

Dos de cada tres personas que fueron a Cáritas por el volcán de La Palma aún están necesitadas de ayuda. A los dos años de la erupción del volcán de Tajogaite, a las puertas de Cáritas Diocesana de Tenerife siguen llamando de 30 a 40 familias nuevas cada mes, sobre todo personas que han estado mucho tiempo realojados en casas de familiares y ya no pueden seguir en esa situación.

Mientras la institución caritativa de la Iglesia denuncia que se prometieron cerca de 3.000 viviendas y hay solo 120 o 130, el nuevo presidente autonómico, Fernando Clavijo, ha lamentado que en estos dos años ha habido «mucho *photocall* y poca gestión».

EFE / LUIS G MORERA

↑ **Una de las zonas** arrasadas por el volcán de La Palma.

CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA

↑ **Luis José Rueda,** arzobispo de Bogotá, presenta el plan.

Plan de paz de los obispos colombianos

Los obispos de Colombia han presentado a toda la sociedad un plan para lograr la paz en el país. Son 18 orientaciones basadas en el perdón y la educación que recogen en el documento *Luces en el camino hacia la paz*.

En él, además de apelar a la conciencia «de las autoridades legítimas, que tienen la gran responsabilidad de abrir caminos para la justicia social», han recordado que «para el restablecimiento de la paz es necesaria la reconciliación, cerrar las heridas abiertas y reparar los bienes quebrantados».

Junto a ello «la educación para la cultura de la paz es clave», sobre todo ante «narrativas de odio contra personas e instituciones que causan mucho daño».

EL ANÁLISIS

Salir de la noche

MARÍA TERESA COMPTE

Salir de la noche es una historia de vida escrita por el periodista Mario Calabresi y traída a España por la editorial Libros del Asteroide. Sus protagonistas son la familia del autor y otras víctimas del terrorismo en Italia. Luigi Calabresi, el padre, fue un comisario de Policía asesinado en mayo de 1972 por militantes de Lotta Continua. Le habían acusado, falsamente, de arrojar por la ventana de una comisaría al anarquista Giulio Pinelli. Gemma Capra, la esposa de Calabresi, autora de *La grieta y la luz*, tenía 25 años cuando enviudó. Era madre de dos niños y estaba embarazada de su tercer hijo.

A lo largo del relato Mario Calabresi fija su atención en los medios de comunicación, los intelectuales y los escritores que convirtieron a su padre en un verdugo; en «esa parte del Estado» que no hizo nada por aclarar la verdad; en cómo «la ignorancia, el conformismo y la mala fe» perpetuaron una falsedad; en la tardanza por reparar el buen nombre de su padre y de otras tantas víctimas del terrorismo.

Mario Calabresi es hoy un hombre adulto, periodista de profesión, que narra una experiencia autobiográfica hecha de recuerdos de discursos, relatos y confidencias. Y esto es lo que permite a los lectores conocer a la persona, a su familia y a la sociedad italiana de los años de plomo del terrorismo. La memoria de Calabresi es un testimonio de que, como ha escrito el psicólogo español José María Ruiz-Vargas, «el pasado nunca pasa».

A veces, en los lamentos y demandas de las víctimas solo vemos venganza, victimismo o incapacidad de superación. Y, sin embargo, en la narración de Calabresi solo hay verdad y dignidad: la misma verdad de todos los que como él denuncian la irresponsabilidad y la insensibilidad con la que actúan terroristas, asesinos, agresores, victimarios y quienes les justifican o encubren; y la dignidad de quienes, conscientes de que no poseen privilegios, piden que la discreción y el silencio sean, por lo menos, la norma social de conducta de quienes tanto daño han causado. Bastaría con «hacerse cargo», dice Calabresi, de las peticiones de justicia, de asistencia, de ayuda y de sensibilidad de las víctimas. Y esto, con independencia de los caminos que cada cual elige recorrer para salir de la noche. ●

EDITORIALES

Ese niño que no pudo aprender a comerse solito un yogur

Entre las 11.000 personas que *bloquean* nuestro continente hay dos niños buscando ese hogar en el que aprender a comer o jugar a la Play

Uno de los números que engrosan las cifras del enfoque generalista «migrantes llegados a Lampedusa» y amenazan con colapsar el bienestar europeo es un niño. Tiene 3 años. A esa edad, nuestros hijos acaban casi de dejar atrás el pañal y aprenden a manejar la cuchara para comerse el yogur sin ayuda. Algunos tienen los terribles terrores nocturnos, que despiertan a padres y hermanos en mitad de la noche y para los que parece que no hay consuelo. Él no tuvo tiempo para detenerse en controlar el esfínter o comer solito. Alguien de su familia, no sabemos quién, lo cogió en brazos y lo embarcó en una trayectoria sin fin entre hombres despiadados que se aprovechan de la desesperación ajena y sangran hasta el último céntimo; remolques sucios que atraviesan fronteras, selvas y carreteras; noches sin acceso a agua ni comida —no hablemos ya del sueño de un yogur, bendita cuchara mal cogida—, y el desierto. El temido desierto. Su familiar, sus familiares, su acompañante sin rostro para los europeos que leen titulares, no aguantó el calor, el tortuoso camino con su pequeño en brazos y la falta de hidratación, porque el poco agua que encontró lo dedicó a mantener con vida a nuestro nuevo vecino. Cuando su papá, o mamá, o tío, o tía, dejó de responder, tendido en la arena, el niño de 3 años que no tuvo la oportunidad de aprender a escribir en el patio de su casa comenzó a caminar. Solo.

Otro niño, esta vez con 15 años, lo encontró apenas con fuerzas. Un denominado joven no acompañado, o el peyorativo mena, no dudó en cargar al pequeño. También solo, como él. Echó a andar fatigosamente. Como si fuera un milagro, llegó al mar. Y su barcaza no naufragó. Ni fue interceptada. Arribó a Italia. Entre esas 11.000 personas que *bloquean* nuestro continente hay dos niños buscando ese hogar en el que comer yogur o echar una partida a la Play con sus amigos del colegio. Ellos son el verdadero horizonte de las políticas migratorias. ●

Es ahora o un futuro de zombis angustiados

«Me voy a borrar el Instagram porque no puedo soportar que te lo estés pasando bien» y yo no. Esta relación, *a priori* poco sana, entre adolescentes y jóvenes, no solo no es una exageración, sino un motivo de patologías más graves que comienzan a aflorar a causa de un uso perjudicial de las nuevas tecnologías, especialmente las redes sociales. Concretamente el término que define esta angustia a que un amigo suba una historia de una fiesta inigualable en un viaje soñado se denomina FOMO, siglas de la voz inglesa *fear of missing out* —miedo a perderse algo— y dicen los expertos contactados en estas páginas que puede llegar a provocar ansiedad, problemas de sueño, bajo estado de ánimo e incluso depresión. Reveladora es la fotografía que acompaña al análisis que hacemos de esta nueva fobia, en la que dos jóvenes, abrazándose en un momento romántico frente al mar, aprovechan que el otro no les ve para mirar sus pantallas de móviles. Estamos solo en el inicio de este drama social. Fortalecer la autoestima de los chicos y fomentar la tolerancia a no tenerlo todo aquí y ahora es tarea de padres y educadores. Pero el momento apremia. Es ahora o un futuro de zombis angustiados. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Fiestas en Madrid

Nunca nos pasa desapercibida la fecha del 15 de mayo por ser la fiesta de san Isidro, patrón de Madrid y de los agricultores. Pasa sin pena ni gloria la memoria litúrgica de san Yllán, hijo de san Isidro y de su esposa, fecha fijada el 16 de mayo. Debemos subrayar más la vida de este santo. Y también celebramos cada 9 de septiembre la fiesta de santa María de la Cabeza (Toribia), esposa de san Isidro y madre de san Yllán. ¿Sería conveniente poder celebrar el 15 de mayo la fiesta de los tres en una celebración conjunta?

José Vicente
Madrid

La fe y la razón

Hace 25 años, san Juan Pablo II publicaba la encíclica *Fides et Ratio*. El entonces cardenal Joseph Ratzinger, comentó: «El mensaje de la encíclica vuelve a proponer con fuerza y convicción la capacidad de la razón para conocer a Dios y, de acuerdo con la naturaleza limitada del hombre, las verdades fundamentales de la existencia: la espiritualidad e inmortalidad del alma, la capacidad de hacer el bien y de seguir la ley moral natural, la posibilidad de formular juicios verdaderos, la afirmación de la libertad del hombre, etc.». «Verdad y libertad, o bien van juntas o juntas perecen miserablemente». Palabras que se cumplen porque la Verdad no está de moda hoy en día y la libertad está cada vez más coaccionada.

Juan Antonio Narváez
Madrid

VISTO EN X

Camino en el sur

@CaminoCaravaca
El Ayuntamiento de Baza acoge con ilusión y esperanza la puesta en marcha del Camino Espiritual en el Sur.

Violencia en India

@AgenciaFides
Nuevos episodios de violencia en el estado indio de Manipur: los cristianos estudian la encíclica *Fratelli tutti* como «manual para la reconciliación».

Avance de la eutanasia

@MonsGarciaMagan
Con tristeza hoy hemos visto como se ratifica una ley que adelanta la muerte mientras se siguen negando políticas que ayuden a vivir. En una sociedad como la nuestra son necesarias leyes que promuevan, protejan y defiendan la vida.

EL RINCÓN DE DIBI

La actualidad es bipolar, tan despiadada como olvidadiza, inversamente proporcional a la desesperación que refleja el rostro de este ciudadano libio, roto por el dolor de los que ya no están, desaparecidos entre el lodo y las ruinas de lo que fue su casa, su calle, su ciudad

LA FOTO

Libia: los pliegues del dolor

EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Cuando lea estas líneas, las cifras oficiales de muertos contabilizados en Libia por las consecuencias del paso del ciclón Daniel podrían alcanzar los 12.000, pero posiblemente tendrá que buscarlo en las páginas interiores de la prensa, porque ya no ocupará portadas. La actualidad es bipolar, tan despiadada como olvidadiza, inversamente proporcional a la desesperación que refleja el rostro de este ciudadano libio, roto por el dolor de los que ya no están, posiblemente sus seres más queridos, desaparecidos entre el lodo y las ruinas de lo que fue su casa, su calle, su ciudad. Cada día nos llegan nuevas y devastadoras imágenes de las inundaciones. Se teme que en la ciudad de Derna haya 20.000 muertos bajo las aguas y los escombros contaminando la tierra y el agua de Libia. Los escasos equipos de rescate se guían por el olor de los cadáveres para enterrar a los muertos a toda prisa. Aunque también hay muertos en vida. Lo es el protagonista de la foto.

En cuestión de segundos se desencadenó el caos y a casi nadie le dio tiempo a huir de los 33 millones de metros cúbicos de agua que quedaron sin control tras romperse dos presas cercanas que no se revisaban desde 2008. El agua llegó a alcanzar una altura de hasta cuatro pisos, el peor desastre natural de la historia del país.

Existen tan pocas palabras de consuelo disponibles que el idioma se ha olvidado de encontrar un sustantivo para quienes han perdido todo, especialmente a sus hijos. Nada podrá confortar a este hombre roto, al que te entran muchas ganas de rodear con los brazos para formar un dique que contenga el dolor. Las morgues de Derna están abarrotadas y el mar continúa arrojando decenas de cadáveres. Una de las primeras peticiones del Estado fallido que gobierna el país ha sido el de bolsas mortuorias ante el peligro de epidemia. Las aguas subterráneas en las zonas siniestradas ya están contaminadas, por lo que los supervivientes corren riesgo de contraer cólera y otras enfermedades, pero la frágil situación política de Libia no facilita la llegada de la ayuda humanitaria. El Gobierno de Unidad Nacional, con sede en Trípoli y reconocido por la comunidad internacional, no controla la región del noreste del país, donde se ha cebado la tragedia, gobernada por otro Ejecutivo paralelo apoyado por el Parlamento. Los expertos aseguran que el número de muertos podría haber sido menor si se hubieran podido ordenar evacuaciones. Según las organizaciones humanitarias, ahora mismo hay 884.000 damnificados que necesitan ayuda y, de ellos, un cuarto de millón de forma urgente.

Se nos acumulan las tragedias en torno al Mediterráneo. A Marruecos le ha seguido Libia y, mientras tanto, continúan llegando barcos llenos de inmigrantes a Lampedusa. Muy cerca, en el sur de Líbano, no cesan los choques entre facciones palestinas en los campos de refugiados. Lo peor que podría pasarnos es caer en la indiferencia. Se agradece que publicaciones como *Alfa y Omega* continúen buscando historias con cara, ojos, nombre y apellidos. Historias a veces anónimas, como la de un hombre que llora desesperanzado. Una forma de combatir la ingratitud de la memoria con la generosidad de una mirada de consuelo. ●

REUTERS / MOHAMED ABD EL GHANY

MUNDO

OSV NEWS

→ **Ameyu** saluda al Papa durante la Misa del 5 de febrero en Yuba.

Stephen Ameyu Martin Mulla

«Si los políticos quisieran habría paz en mi país»

ENTREVISTA / El primer cardenal de Sudán del Sur reconoce que décadas de guerra le han marcado, como a todo su país y al vecino Sudán. Tras la visita del Papa, la gente apuesta de forma renovada por la reconciliación

María Martínez López / @missymml
Madrid

¿Qué impacto han tenido en usted décadas de guerra, primero en el Sudán unido y ahora en Sudán del Sur?
—De joven tuvimos que desplazarnos varias veces, por lo que nuestra formación no fue muy sólida. Todos teníamos miedo de que nos mataran. De hecho, tuvimos que irnos del sur y acabé mis estudios en Jartum (actual Sudán). Este estado continuo de guerra intermitente me ha pasado factura. Quizá habría podido ser alguien mejor, pero estoy limitado por el trauma. Por otro lado, nos hizo más resilientes. A mí me hizo más fuerte en mi fe y me ayudó a centrarme más en mi vocación. La llamada de Dios es misteriosa.

Desde muy pronto se interesó por la reconciliación. ¿Por qué cree que en su tierra se suceden los conflictos?
—El primero, cuando Sudán estaba unido, giró en torno a los intentos de imponer el islam en el sur, mayoritariamente cristiano y animista. Pero la guerra siempre genera nuevas causas de conflicto. En este caso, se fue convirtiendo en un enfrentamiento étnico. Como además ha sido tan larga, ha afectado a cada sudanés y sursudanés. La gente aún no se ha recuperado del daño y por eso seguimos viendo tanta agitación en ambos países.

Cuando el Papa lo nombró arzobispo de Yuba se encontró con bastante oposición en su diócesis por razones étnicas, aunque no llegaron a dispararle como al obispo de Rumbek, Christian Carlassare. ¿Por qué estas cuestiones tienen todavía tanto peso en la Iglesia?
—Es un problema que como Iglesia sigamos atados a nuestras afiliaciones tribales. Gran parte de los problemas los causaron algunos sacerdotes ambiciosos, que querían ser obispos y manipularon a los fieles. A Carlassare lo dispararon a quemarropa. Sobrevivió por un milagro: Dios estaba con él. Con esto, el Señor nos ha enseñado que un clérigo no debe odiar tanto como para intentar matar. Pero, en ambos casos, poco a poco la gente se ha dado cuenta de que fue algo horrible.

¿Están viendo frutos de la visita del Papa en febrero pasado?
—Tuvo un gran impacto: ayudó a que la gente se tranquilizara en un momento de ebullición y enfado porque no se avanzaba en la implementación de los acuerdos de paz. El Santo Padre predicó sobre la reconciliación y la necesidad de construir la paz desde la base, y la gente está intentando poner todo de su parte para reconstruir sus vidas y reconciliarse. Pero no es fácil, porque los políticos también juegan un papel importante en la violencia. Si quisieran, habría paz.

¿Se refiere a problemas con el proceso de paz o a otros conflictos étnicos?
—La violencia ahora la crean sobre todo políticos locales que rivalizan entre ellos. A veces hay violencia incluso en la misma tribu. En una zona en particular conseguimos, dentro de un proyecto ecuménico, que los habitantes se reconciliaran. Pero algunos políticos no lo aceptaron y volvimos a la casilla de salida. Es frustrante, pero como líderes religiosos la frustración no nos puede llevar a dejar sola a la gente. Hay que insistir en que solo la reconciliación nos llevará a la paz.

En agosto, el cardenal Parolin visitó el país para seguir las tareas que les encomendó el Papa. ¿Cuáles eran?
—El Santo Padre subrayó que todos los políticos debían estar unidos. Pero hay que crear las condiciones adecuadas. Muchos protocolos del acuerdo de paz no se están implementando, especialmente los relativos a la seguridad. Siguen produciéndose muertes. El Papa les pidió que detuvieran esta situación. Aún no hay un cambio radical, pero se están dando pasos. También pidió que se avanzara en la integración [de los excombatientes] en el Ejército y las Fuerzas de Seguridad. En este ámbito ya se ha llevado a cabo el adiestramiento y hay un mando integrado, pero el despliegue sigue pendiente.

Francisco le ha elegido para ser, desde el 30 de septiembre, el primer cardenal de su joven país. Hay varios cardenales electos más de territorios de misión.
—El Santo Padre es muy sensible a las minorías. Quiere que estén representadas de forma significativa dentro de la corriente principal de la Iglesia. La aportación de la Iglesia en Sudán del Sur puede ser un movimiento ecuménico fuerte. ●

Entrevista ampliada en *alfayomega.es*

Bio

Cuando Stephen Ameyu nació en Ecuatoria (hoy Sudán del Sur) en 1964, Sudán llevaba nueve años en guerra civil. Tras ordenarse, en 1997 se doctoró en la Pontificia Universidad Urbaniana con una tesis sobre el diálogo y la reconciliación. También ha colaborado con entidades de desarrollo y de derechos de la mujer.

Stephen Chow Sau-yan, SJ

«No damos por sentada la libertad»

ENTREVISTA / El obispo de Hong Kong cree que las palabras del Papa en Mongolia contenían un mensaje pidiendo al Gobierno chino protección y respeto a los católicos

María Martínez López / @missymml
Madrid

Hace menos de un mes, durante la Misa del 3 de septiembre en Mongolia, el Papa Francisco aprovechó la presencia del cardenal John Tong Hon, obispo emérito de Hong Kong, y de Stephen Chow Sau-yan, su sucesor, para lanzar un mensaje de ánimo a los católicos chinos. «Que nos llamara al altar fue una sorpresa total, pero es "un Papa de sorpresas"», recuerda Chow. «Su mensaje a los católicos chinos muestra lo profundamente que ama a China. No hay duda de su amor por este pueblo y por los católicos».

El arzobispo cree que en la petición del Pontífice de que los católicos chinos sean «buenos cristianos y buenos ciudadanos» había un mensaje para el Gobierno: «Adorar a Dios no significa ignorar las leyes del país o sus necesidades». Asimismo, «la Iglesia no tiene una agenda política porque todo lo que quiere es difundir el Evangelio del amor, la paz, el diálogo y la escucha». Por ello, señala que «es esencial el respeto» y la confianza de las autoridades hacia los ciudadanos cristianos; que «los protejan como individuos, que escuchen sus necesidades y les permitan libertad para practicar su fe. El respeto bilateral ayuda a crear confianza y, en último término, a la mejora del país y de la vida religiosa».

El obispo de Hong Kong explica que unos 100 católicos de la China continental viajaron a Mongolia para mostrar su cariño al Santo Padre, sabiendo que desea visitarlos pero no puede hacerlo. «Creo que es algo bonito: cuando el Papa no puede venir, vamos nosotros a él».

—También fue una sorpresa, un par de meses antes, la noticia de que sería creado cardenal el 30 de septiembre.

—Me informó un amigo el 9 de julio. En ese momento me lo tomé con incredulidad y pensé que me había mandado el mensaje por error. Creo que este nombramiento fortalecerá el papel de la Iglesia católica de Hong Kong como una Iglesia que actúe como puente para promover el intercambio y la interacción entre la China continental y la Iglesia universal. Es una contribución significativa a la Iglesia en su conjunto. Pero yo continuaré con mi compromiso y servicio como obispo de Hong Kong. Y la diócesis también seguirá comprometida con la labor pastoral a favor de los fieles y con nuestra misión local en el ámbito de la educación y los servicios sociales.

—Dentro de esa vocación de hacer de enlace con la China continental jugó un papel significativo su visita a Pekín el pasado abril. Sobre todo teniendo en cuenta que ocurrió poco después de que se nombrara unilateralmente a un obispo y que su anfitrión, el arzobispo Joseph Li Shan, está al frente de la Asociación Patriótica de los Católicos Chinos.

—Me alegró visitar Pekín y agradecí la experiencia. Todo el mundo actuó de buena fe y con una generosa hospitalidad. Tanto nosotros como la diócesis de Pekín y aquellos con quienes nos encontramos teníamos en el corazón fe, esperanza y caridad. Esperamos ilusionados que pueda haber más intercambios. Creo en seguir avanzando en este viaje.

En mayo de 2022, tras la detención del cardenal Joseph Zen, obispo emérito de la ciudad, Chow aseguró a *Alfa y Omega* que «hasta ahora no hemos encontrado que la libertad religiosa se esté viendo afectada» por la Ley de Seguridad Nacional de 2020. En noviembre pasado Zen fue condenado a una multa de 492 euros por no haber registrado ante las autoridades un fondo de defensa legal para los manifestantes antigubernamentales de 2019. Su sucesor al frente de la diócesis de Hong Kong apunta ahora a este semanario que «no damos por sentada la libertad religiosa» en la región. Al tiempo, asegura que «seguiremos rezando por la Iglesia y los fieles de China».

—El cardenal Zen, por otro lado, no ha dejado de alzar la voz contra el acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno de China para el nombramiento de obispos.

—Él tiene su propia postura sobre el acuerdo. Las relaciones entre el Vaticano y China son una cuestión de relaciones diplomáticas entre dos estados soberanos. La China continental ha establecido comunicación con el Vaticano sobre asuntos de Estado. ●

DIÓCESIS DE HONG KONG

↑ **Chow** (izquierda) celebra Misa con el arzobispo de Pekín durante su visita a la capital china en abril.

Bio

Stephen Chow Sau-yan fue nombrado obispo de Hong Kong el 17 de mayo de 2021, tras dos años de sede vacante. No estaba en las listas de favoritos a esta delicada diócesis. Nacido en Hong Kong en 1959, entró en la Compañía de Jesús en 1984 y en 2018 se convirtió en el superior de la provincia china de los jesuitas.

APUNTE

China se deja querer, pero no será gratis

PABLO M. DÍEZ
Corresponsal de *ABC* en Pekín

Algo se mueve en Asia. La diplomacia de esta parte del mundo estuvo la semana pasada muy activa con varias reuniones paralelas de alto nivel. Al encuentro en Rusia entre Putin y el dictador norcoreano, Kim Jong-un, se sumó en Pekín otro entre el presidente de China, Xi Jinping, y el de Venezuela, Nicolás Maduro. Con el trasfondo de su enfrentamiento ideológico con Occidente y, sobre todo, con Estados Unidos, este *eje de los sancionados* habló fundamentalmente de armas y petróleo. Además, Pekín fue el escenario de otra entrevista entre el enviado del Papa para la paz en Ucrania, el cardenal Mateo Zuppi, y el representante chino para asuntos euroasiáticos, Li Hui, a quien Xi Jinping ordenó en mayo mediar en la guerra.

Salvo que el clima fue «cordial y abierto» y que Zuppi presionó a Li para que Putin renueve el acuerdo del grano del mar Negro y permita las exportaciones ucranianas de cereales, poco se sabe de la conversación debido a la habitual opacidad del régimen chino. Pero, más allá de su declaración oficial abogando por la paz y la resolución del conflicto, lo importante de esta cita es que Pekín se deja querer por el Vaticano como actor de la diplomacia global. Por supuesto, su hipotética ayuda no será gratis, ya que la Santa Sede y China no tienen relaciones diplomáticas y para establecerlas, como quiere el Papa Francisco, tendría que cortar sus lazos con Taiwán. Precisamente eso es lo que desea Pekín, que reclama la soberanía de esta isla independiente *de facto* y democrática, pero reconocida cada vez por menos Estados.

¿Sería eso posible a cambio de la *pax sinica* (paz china) en Ucrania? Hace solo tres semanas, durante su histórica visita a la vecina Mongolia, Francisco ya lanzó un mensaje muy claro y tranquilizador al régimen de Pekín, con el que desea seguir estrechando relaciones sin desafiar su modelo autoritario. Luego está por ver la verdadera influencia que Xi Jinping pueda tener sobre Putin para detener la guerra, pero al menos China se deja querer. Lo único que está claro es que no saldrá gratis, al menos para Taiwán. ●

Francisco buscará en Marsella «una línea profética»

El Papa clausurará en Marsella, del 22 al 23 de septiembre, la tercera edición de los Encuentros Mediterráneos. Se espera la asistencia de obispos de 30 países y jóvenes como Rita Abi Hanna, del Líbano, y Carla Ghulam, siria

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

Jean Marc Aveline, arzobispo de Marsella y cardenal desde 2022, es tajante: «Hay que evitar criminalizar al emigrante que huye como si fuera la causa de todos los males universales». Al mismo tiempo, pide «evitar la ingenuidad» y reconocer que muchos barrios de Europa se enfrentan al «alto desempleo» y a «la degradación». El purpurado francés acaba de pasar por el Centro Español de Estudios Eclesiásticos de Roma antes de que el Papa visite su archidiócesis del 22 al 23 de septiembre, en un viaje donde se abordará en profundidad el reto migratorio y las tensiones geopolíticas y religiosas en la región.

Francisco clausurará el domingo en Marsella la tercera edición de los Encuentros Mediterráneos. Es un evento que reunirá a obispos de 30 países y a jóvenes de todas las nacionalidades. «La primera idea era reunirse en el norte de África, pero la situación política en esa región es un poco inestable y sus obispos decidieron que no podían organizar la reunión», revela Jean Marc Aveline en el encuentro con periodistas en el que estuvo presente este semanario. Finalmente, aunque el Papa no viajará a un país de mayoría musulmana, sí que lo hará a la ciudad donde el islam tiene un mayor peso en Europa. De los 860.000 habitantes de la localidad francesa de Marsella, se calcula que entre un tercio y la mitad profesa este culto. La mayoría son personas procedentes de Túnez y Argelia.

Según el arzobispo de Marsella, el cierre de los Encuentros Mediterráneos supone una oportunidad de oro para que los cristianos huyan de la «explotación electoral» que suscitan los discursos sobre migraciones y desarrollen «una tercera vía, que es la línea profética de aplicar la proximidad, identificar el bien común y buscar la armonía con el todo». Con esta preocupación, una de las primeras actividades de Francisco en Marsella será un momento de recogimiento con los líderes religiosos en un memorial dedicado a los marineros y migrantes desaparecidos en el mar. Al día siguiente se reunirá con Emmanuel Macron, presidente de Francia, y celebrará Misa en el estadio Vélodrome. La visita del Papa coincidirá con un partido de la Copa Mundial de Rugby entre el país galo y Namibia, por lo que se espera una asistencia multitudinaria entre ambos eventos y las Fuerzas de Seguridad ya han extremado las precauciones.

«Voy a Marsella para que la voz de un joven cristiano exprese qué sucede en el Líbano y cuáles son nuestros desafíos», cuenta a *Alfa y Omega* Rita Abi Hanna. Ha viajado a Francia para ver al Papa y desde julio forma parte del Consejo de Jóvenes del Mediterráneo, la gran apuesta de los obispos de la región para tejer unidad entre los cristianos poniendo en contacto a veinteañeros con potencial para convertirse en líderes el día de mañana. Rita Abi Hanna se reunirá con Francisco el domingo antes de la Misa. «Espero que el Papa nos escuche y, si tengo la oportunidad, le diré que visite el Líbano, porque todos los libaneses necesitan sentirse acompañados y escuchados».

También la siria Carla Ghulam está en Marsella en representación de los jóvenes cristianos que se reunieron en Florencia en el mes de julio. «Fue la primera vez que conocí a jóvenes de otras nacionalidades y compartí mis ideas con ellos». Quiere decirle al Papa «que los sirios podemos cambiar el mundo con nuestras experiencias». Cuenta que, tras los primeros años de guerra, ahora su país atraviesa graves estrecheces económicas. «Nos faltan el agua y la electricidad». Y subraya el apoyo que recibe de Ayuda a la Iglesia Necesitada. Para ella los fenómenos migratorios también suponen un desafío, aunque de modo contrario al de los europeos, pues tras doce años de conflicto sus amigos se están marchando a otros países «para tener una vida mejor, estudiar, conseguir un trabajo y enviar dinero a sus padres». ●

RODRIGO MORENO QUICIOS

← **El cardenal Aveline** en el Centro Español de Estudios Eclesiásticos.

↓ **Hanna** a su paso por Roma con el Consejo de Jóvenes del Mediterráneo.

CEDIDA POR RITA ABI HANNA

11.000 llegadas en días

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, intentaron escenificar el pasado domingo en la isla de Lampedusa un abordaje común al recrudecimiento de la crisis migratoria, que ha llevado a la isla a más de 11.000 personas en pocos días, incluido un niño de 3 años hallado solo en el desierto. Otros dos bebés murieron en el mar. «El objetivo debe ser la repatriación, no la redistribución», reclamó Meloni. Sin darle la razón, Von der Leyen presentó un programa de diez compromisos con medidas para desincentivar la migración y promover el retorno voluntario, más vigilancia en las fronteras y también vías legales. Es «un desafío no fácil», reconoció el Papa el mismo día durante el rezo del ángelus. «El futuro será próspero solo si se construye en la fraternidad poniendo en primer lugar la dignidad humana».

IGLESIAS Y MINERÍA / ENLÁZATE POR LA JUSTICIA

↑ **En la Patagonia argentina** los pueblos originarios defienden su agua.

IGLESIAS Y MINERÍA / ENLÁZATE POR LA JUSTICIA

↑ **Río Napo (Ecuador),** uno de los afluentes del Amazonas.

COORDENAÇÃO-GERAL DE OBSERVAÇÃO DA TERRA / INPE

↑ **Mina** de litio en el salar de Uyuni, en Bolivia.

ENLÁZATE POR LA JUSTICIA

↑ **La caravana en Madrid,** tras celebrar la Eucaristía con el arzobispo José Cobo.

«El agua no es para las mineras»

La extracción de litio supone unos dos millones de litros de agua por cada tonelada. Cinco jóvenes iberoamericanos han pasado por España para denunciar cómo las empresas ahogan a sus pueblos

Álvaro Real Arévalo
Madrid

«Las empresas mineras aparecen en los campos y, sin notificar nada a los que viven allí, empiezan a hacer catas, exploraciones. Es como si llegaran a tu casa y se metieran por cualquier hueco», explica Valentina Vidal a *Alfa y Omega*. La joven argentina lleva dos años como misionera claretiana en Ingeniero Jacobacci, ciudad del Río Negro, en Argentina, y aterrizó la semana pasada en España como miembro de la II Caravana por la Ecología Integral. Vidal denuncia las consecuencias de los proyectos extractivos mineros o, como ella los llama, «proyectos de muerte», que se dan en toda Argentina. La misionera, además, acompaña a las poblaciones mapuches. «Hay lugares donde se encuentra una familia y a los 100 kilómetros hay otra; solo se comunican por radio», explica Vidal para mostrar cómo las empresas mineras aprovechan estas circunstancias para engañarlos: «Les prometen un montón de cosas que después no llegan: trabajo, comunicación, mejoras en los edificios o acceso a la universidad para sus hijos».

La joven recuerda con dolor el asesinato de dos compañeros mapuches, Elías Garay, en Río Negro, y Rafael Nahuel, en la zona del lago Mascadi; ambos luchaban por los derechos de los pueblos originarios y contra los proyectos extractivos. Y alerta del gran daño que está haciendo al sur la transición energética que quiere el norte. El litio es el denominado oro blanco de esta transición, elemento básico en la actualidad para fabricar las baterías eléctricas recargables. Pero hace falta mucha agua para la extracción de este metal, alrededor de dos millones de litros por tonelada de litio. «¿Transición para quién? ¿El litio para quién?», se pregunta Vidal; «el agua es para los pueblos y no para las empresas mineras», defiende.

La protección del agua es el nexo de unión de los testimonios de jóvenes iberoamericanos que recorren estos días Europa para sensibilizar sobre el cuidado del medio ambiente en la caravana por la ecología integral. Presentaron la iniciativa en Madrid junto a Enlázate por la Justicia en la sede de Manos Unidas; participaron en la Eucaristía presidida por el arzobispo de Madrid, José Cobo, y también en la Jornada Mundial por el Cuidado de la Creación, convocada por la Comisión de Ecología Integral de la archidiócesis madrileña. Valladolid y Santiago de Compostela han sido otras de las paradas de esta caravana.

Guillerme Cavalli, representante de Brasil, reclamó en el acto en Madrid, en el que estuvo presente junto a Vidal y a otros tres jóvenes, que se desinvierta en minería. A continuación salió el nombre de San José do Brumadinho, un lugar en el que se construyó una presa y se contaminó su agua. En 2019 la presa se rompió y murieron 270 personas. El documental *La ilusión de la abundancia*, proyectado el pasado lunes en la Fundación Pablo VI, recuerda lo ocurrido.

Los jóvenes no vinieron solos: llegaron a España acompañados por Noel Londoño, obispo de Jericó, en Colombia, quien contó que las empresas mineras se presentaron en su despacho e intentaron buscar su apoyo a cambio de una catedral hecha de cobre. «Me levanté, abrí la puerta y les di las gracias por la visita». La gira europea, que comenzó en España, coincide con el Tiempo de la Creación. El pasado miércoles participaron en la audiencia general del Papa y la gira continúa, hasta el día 30 de septiembre, por Bélgica, Italia y Alemania. ●

Noel Londoño
Obispo de Jericó
Las mineras buscaron su apoyo «a cambio de una catedral de cobre»

Valentina Vidal
Claretiana
«¿Transición para quién? ¿El litio para quién?»

Guillerme Cavalli
Joven brasileño
«Reflexionemos sobre dónde invertimos nuestro dinero»

Mina Khani

«Me llegan mensajes con: "No nos rendimos"»

Irán

- **Población:** 87,6 millones
- **Represión:** 500 manifestantes asesinados desde el comienzo de las protestas hasta febrero

ENTREVISTA / A pesar de la represión, Irán volvió a vivir el pasado sábado protestas un año después de la muerte de Mahsa Amini. Esta activista iraní, amenazada hasta en el exilio, cree que el movimiento Mujer, Vida, Libertad ha logrado cambios importantes

María Martínez López / @missymml
Madrid

El sábado 16 se cumplió un año de la muerte de Mahsa Amini a manos de la Policía de la moral. ¿Qué noticias le han llegado de su país?
—En las zonas kurdas fue fácil organizar huelgas. También hubo protestas esporádicas en Teherán, Arak, Rasht, Anzali, Hamedan, Lahijan. Hubo muchas detenciones, especialmente en Teherán ese día, y también detenciones selectivas de activistas y familiares de los asesinados. Me llegan muchos mensajes que dicen: «No nos rendimos».

¿Ha cambiado la sociedad iraní?
—Los cambios son muy notables. Las mujeres no están dando marcha atrás en su lucha contra el uso obligatorio del velo. Y esta vez los hombres las apoyan claramente. Las minorías se han hecho más visibles. Los artistas hablan cada vez con más fuerza. Las personas mayores también se han vuelto más abiertas. La consigna se repite: no hay vuelta atrás.

Sin embargo, no hay ningún indicio de que el Gobierno vaya a escuchar.
—Irán nunca abandonará la obligatoriedad del hiyab, significaría el fin de este Estado. Es un componente ideológico significativo tanto para el régimen como para la ideología antiestadounidense. Por eso se sigue intentando detener esta lucha mediante militarización, detenciones, ejecuciones o ataques con gas en los colegios. También se han aprobado penas aún más severas por negarse a llevar velo. Amnistía Internacional informó en verano de que la Policía había escrito a más de un millón de iraníes advirtiéndoles de que las habían grabado al volante sin velo.

Sobre ella

- **1983:** Nace en Teherán (Irán). «Siempre quise ser artista y escritora independiente», confiesa.
- **2003:** Deja el país para estudiar en Alemania y «vivir en libertad. Pero luego no me sentí libre porque ni mi país ni mi familia lo eran».
- **2009:** Las protestas del Movimiento Verde la animan a implicarse públicamente contra el régimen iraní.

@PHOTOBYSELIN

↑ **Khani** en la presentación de un documental en agosto.

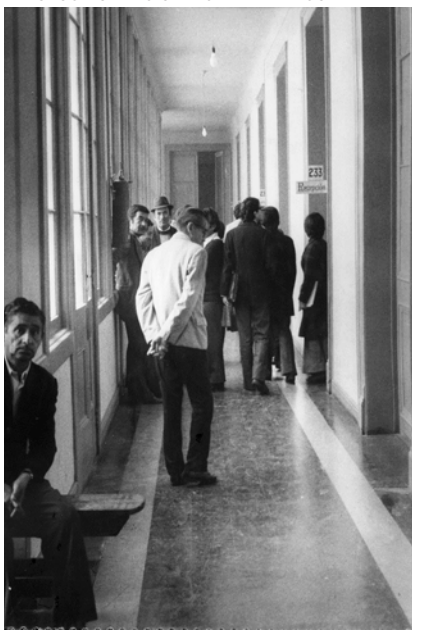
El movimiento Mujer, Vida, Libertad tiene la fuerza de una movilización espontánea, pero por eso mismo le falta un liderazgo visible. ¿Hasta qué punto están definidos sus objetivos?
—Efectivamente, hay problemas para impulsar políticamente el movimiento. Principalmente porque el Estado no permite que se forme una oposición iraní: está encarcelada. Y la oposición de fuera tiene grandes dificultades para representar a este movimiento en su diversidad. En parte, es muy nacionalista y retrógrada. Pero hay mucho debate sobre esta cuestión en las redes sociales en farsi. Es un avance, porque reconocer el problema es parte importante de la solución. La oposición en el exterior debe actualizarse y tratar de representar a este movimiento.

¿Qué diferencia estas protestas de otras olas, también en el siglo XXI?
—Su fuerza impulsora es una nueva generación, muy abierta, que no tiene nada que ver con la Revolución islámica de 1979 ni con el intento reformista de mi generación. Por primera vez todo el país reacciona ante un tema de derechos de las mujeres y de los kurdos. Esta generación tiene 18 años. Pronto será adulta y se implicará más políticamente. Indudablemente son el futuro.

¿Cómo se ve todo esto desde el exilio?
—Ha sido un año duro, con experiencias muy bonitas pero también difíciles. La Oficina Federal para la Protección de la Constitución de Alemania y la Policía me alertaron de que estaba en el punto de mira del Estado iraní. Pero si la gente en Irán se juega la vida, también aquí tenemos que estar preparados para afrontar las consecuencias.

¿Ha hecho suficiente la comunidad internacional?
—Los países occidentales han ofrecido poco apoyo y demasiado tarde. La UE no ha incluido a la Guardia Revolucionaria en su lista de organizaciones terroristas. No se expulsó a los embajadores iraníes. No está claro qué pasará con las negociaciones nucleares. Tenían que haber calificado al régimen de Teherán como un Estado terrorista y un régimen de *apartheid* de género. Otro problema es que esperaban una oposición cohesionada por parte de los iraníes. Esto no es posible porque hay mucha diversidad, desde la izquierda hasta la ultraderecha. Es tarea de los países occidentales valorar con quién se puede negociar y con quién no. No podían esperar que el resto de la oposición se aliara con los fascistas. Hubo presión para ello y llevó a que se formara una falsa alianza que no duró porque no había un consenso sobre democracia y derechos humanos. Occidente debería abordar la complejidad del país y buscar interlocutores democráticos. ●

FOTOS: FUNDACIÓN VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD



← **Raúl Silva** (centro) en el Año de los Derechos Humanos.

↑ **Familiares** de desaparecidos preguntan en la vicaría.

Sin la Iglesia el horror «habría sido mayor»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 11 de septiembre de 1973, tropas militares dirigidas por el general Augusto Pinochet efectuaron un asalto al palacio presidencial de La Moneda que acabó con la vida del presidente Salvador Allende e instauró una dictadura militar que duraría hasta 1990.

50 años después, en la memoria de muchos chilenos permanece el agradecimiento ante la labor que la Iglesia desplegó en esos años. Dentro de este testimonio brilló con luz propia el cardenal Raúl Silva, arzobispo de Santiago de Chile y fundador de la Vicaría de la Solidaridad, una institución que llevó ayuda eficaz a miles de familiares de desaparecidos y víctimas de la dictadura.

«La reacción de la Iglesia fue inmediata», afirma María Paz Vergara, secretaria ejecutiva de la Fundación Vicaría de la Solidaridad. Cuenta que «ya desde el principio la gente empezó a ir a sus párrocos para saber qué estaba pasando y para pedir ayuda ante la desaparición de sus familiares». Los sacerdotes, ya en esos confusos días de septiembre, «acompañaban a la gente a las morgues, a los hospitales y a las comisarías».

La Iglesia en Chile reaccionó «de manera inmediata» al golpe de Estado de Pinochet, del que se acaban de cumplir 50 años. Brilló el cardenal Raúl Silva, fundador de la Vicaría de la Solidaridad

En medio de esta situación, el cardenal Raúl Silva tomó la iniciativa y creó el Comité de Cooperación para la Paz, que en aquel momento coordinó todos los esfuerzos de la Iglesia para paliar los efectos del golpe. «Fue un organismo muy transversal que contó con la participación de otras Iglesias cristianas y de la comunidad judía», explica Vergara.

En noviembre de 1975, Pinochet dio un ultimátum a Silva: o cerraba el comité o iba a ser peor para los chilenos. El arzobispo de Santiago cedió, pero al día siguiente creó la Vicaría de la Solidaridad para seguir con su labor. Todo este trabajo lo conocía de primera mano el mismo Papa san Pablo VI, a quien Silva visitaba frecuentemente en el Vaticano.

«Las víctimas no se quedaron ni un solo día sin la atención de la Iglesia», asevera María Paz Vergara. De ahí salieron comedores infantiles, bolsas de trabajo para desempleados y talleres de formación y apoyo a los detenidos, muchas veces hombres que eran el único sustento de sus familias.

Especialmente delicada fue la tarea con los desaparecidos. La Vicaría de la Solidaridad movilizó a sus abogados para intentar localizarlos con vida. «Presentó más de 9.000 *habeas corpus* que aceleraron la liberación de muchos detenidos», apunta la secretaria ejecutiva de la fundación que preserva su legado. Para los casos en los que lamentablemente se encontraban restos de personas asesinadas, la vicaría creo una ficha antropomórfica de cada cadáver, de forma que pudieran ser identificados después por sus familiares.

La vicaría editaba asimismo la revista *Solidaridad*. Sus 30.000 ejemplares, distribuidos de manera quincenal a través de las parroquias, informaban de todos los hechos que sucedían en el país y que no reflejaban los demás medios.

Todo ello fue iniciativa de un obispo «que se la jugó desde el principio por las víctimas y fue nuestro buen samaritano chileno de aquellos años». De él fue la idea de declarar en 1978 el Año de los Derechos Humanos, ante un régimen que no dudó en difamar la labor de la vicaría e incluso atentar contra la vida de algunos de sus voluntarios.

En todas estás décadas, su actividad ha servido de inspiración para la labor de la Iglesia en otros regímenes totalitarios de América Latina, así como para comisiones de la verdad en países como Sudáfrica o Brasil. Y en Chile sigue haciéndolo, pues el actual arzobispo de Santiago, el cardenal Celestino Aós, acaba de pedir a quien tenga información sobre los desaparecidos que la hagan llegar a través de la Iglesia.

«Si no hubiese sido por la vicaría habría habido muchos más desaparecidos y el horror habría sido mayor», concluye María Paz Vergara. ●

Del terror a la libertad

1973

● Las tropas del general Augusto Pinochet toman al asalto el palacio de La Moneda el 11 de septiembre.

1975

● El 9 de octubre, el cardenal Silva crea el Comité de Cooperación para la Paz.

● Obligado por Pinochet, Silva disuelve el comité y crea al día siguiente la Vicaría de la Solidaridad.

1978

● Comienza el Año de los Derechos Humanos convocado por el arzobispo de Santiago.

1993

● Tras llegar la democracia nace la Fundación Vicaría de la Solidaridad para preservar su memoria.

1999

● Miles de personas acuden al funeral del cardenal Silva en la capital chilena.

APUNTE

Ante el desconocimiento surgen generalizaciones y ganas de pasar página tan pronto como sea posible. Por eso titulamos «Otro golpe de Estado en África» y cosas así. Como en tantos escenarios olvidados, no hay matices. La actualidad se pinta en tono monótono e irrelevante

La complejidad en la actualidad africana

JAVIER FARIÑAS MARTÍN
Redactor jefe
Mundo Negro

Los golpes de Estado de Níger (29 de julio) y Gabón (30 de agosto) han vuelto a exhumar el cadáver ideológico de Hegel, quien afirmó que África «ha permanecido aislada del resto del mundo; es la tierra de la inocencia que, apartada de la historia autoconsciente, se encuentra envuelta en el oscuro manto de la noche».

Después de la secuencia de alzamientos que, entre 2021 y 2022 llevó a juntas militares a los palacios presidenciales de Guinea, Malí y Burkina Faso, los protagonizados, por este orden, en Niamey y Libreville en apenas un mes han servido para ahondar en la figura de África como un territorio donde la democracia no puede echar raíces y donde la única forma de gobierno viable es la que encabeza un militar.

Tiene tanto peso el valor de nuestros prejuicios y están estos, a su vez, tan instalados en nuestro ideario colectivo que prescindimos de la más mínima objeción a la hora de engullir cualquier (breve y descontextualizada) explicación que se nos quiera ofrecer de la realidad. Todo sea por seguir *hegelizando* el relato de acontecimientos sucedidos al otro lado del Mediterráneo.

El golpe protagonizado en Níger por el antiguo jefe de la Guardia Presidencial, Omar Tchiani, es tan complejo —así como las perspectivas que abre en un futuro mediato o inmediato— que hace imposible que acertemos en el análisis con la mera enumeración de tópicos, lugares comunes y explicaciones manidas. Y esto es así por mucho que Malí, Guinea y Burkina Faso —igual que Níger— hayan sido antiguas colonias francesas; por mucho que la pobreza sea el principal lastre que sufre la población; por mucho que grupos yihadistas estén presentes en el país; por mucho que parte de la sociedad nigerina se manifestara contra intereses franceses en la capital después del alzamiento o que la Junta Militar rompiera relaciones diplomáticas con París —el Elíseo se empecinó en mantener allí a su embajador, tomado como rehén el 15 de septiembre—.

Con parte de verdad en cada uno de estos apriorismos, erramos en el enfoque si pensamos que esos brochazos nos sirven para completar el cuadro. Con Bazoum en la presidencia del país desde 2021, la violencia política había disminuido, según el portal *ACLED*. Frente a la exclusiva militarización de su porción del Sahel —solución que se ha visto sistemáticamente cuestionada por los hechos—, el presidente depuesto, filósofo de formación, apostó por el diálogo con los yihadistas para ir limitando su presencia en el territorio. Bazoum, además, promovió la construcción de internados para niñas con el fin de disminuir las cuotas de fracaso escolar femenino. Con un crecimiento de su PIB cercano al 10 % en los dos últimos años, el expresidente estaba dispuesto a controlar y reorganizar, entre otros, el Ministerio del Petróleo, cuya explotación podría suponer en un futuro próximo un 25 % del PIB nacional y la mitad de los tributos recaudados en el país. Al fijarnos, y mucho, en el uranio, dejamos de lado que el ministro del Petróleo era hijo de Mahamadou Issoufou, presidente del país entre 2011 y 2021. El portal *Carnegie Endowment for International Peace* no pasó por alto este hecho en su análisis del 31 de agosto: «Los cambios de Bazoum, que reforzarían su control sobre el sector, no fueron del agrado del ministro». Y todo ello sin olvidar el papel menguante de Francia en la zona, de la amenaza de una intervención militar del bloque regional (la CEDEAO), o del corte del suministro eléctrico por parte de Nigeria, de donde procede el 70 % de la energía que se consume en Níger. Y la enumeración podría continuar.

Con esta ensalada intelectual reciente, Gabón protagonizó el hasta ahora último golpe de Estado en el continente. Con el relato poco profundo que se ha hecho de lo sucedido en Libreville, dejamos de lado el resultado de unas elecciones de más que dudosa legalidad y apartamos de nuestra mirada a una familia, los Bongo, en el poder desde 1967. Y ante el desconocimiento surgen los elementos de rigor: las generalizaciones, las obviedades y las ganas de pasar página tan pronto como nos sea posible. Por eso titulamos «Otro golpe de Estado en África» y cosas por el estilo. En África, como en tantos escenarios olvidados, no hay matices. La actualidad se pinta en un tono monótono e irrelevante.

Lo que sucedió en las elecciones del pasado mes de agosto puso punto final a una era en Libreville y la ciudadanía ha celebrado en la calle el fin de una dictadura encubierta. Los acontecimientos determinarán la oportunidad del golpe en Gabón. Mientras tanto, lo que hacen los hechos es desmentir aquellas explicaciones superficiales, ambiguas e interesadas que meten a África en el túnel que trazó Hegel hace siglo y medio. Y todo eso sin contar que, pocas semanas después, un terremoto y un ciclón desparramarían por Marruecos y Libia decenas de miles de muertos y heridos, centenares de pueblos destruidos y una ciudad, Sirte, empujada literalmente al mar. Todo ello para seguir profundizando en esta historia de distancias, desconocimientos y olvidos. ●

AFP

↑ **El general** Nguema, presidente interino de Gabón, revisa las tropas en un desfile militar en Libreville el 4 de septiembre.

ESPAÑA

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO

↑ **Manuel Yagüe**, durante la entrevista, con una foto de su hijo Javier.

«El duelo no elimina el sufrimiento, sino que lo transforma»

Los grupos Resurrección de ayuda al duelo acaban de cumplir 30 años. De reciente llegada a España, ofrecen «un nuevo modo de estar con tu ser querido»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«A nosotros no nos gusta decir que hemos perdido a un ser querido, porque en realidad no lo hemos perdido: sabemos dónde está y sabemos con Quién está», dice Manuel Yagüe. Hace apenas año y medio, su hijo Javier falleció con tan solo 15 años en una mesa de operaciones durante una intervención de corazón. Tras el *shock* inicial empezó a buscar junto a Marta, su mujer, la ayuda necesaria para elaborar el duelo.

Después de probar varias iniciativas dieron con los grupos Resurrección de ayuda mutua en el duelo, de cuya fundación en Argentina se acaban de cumplir 30 años. «Abrir el corazón a otros y a Dios es un gran alivio para nuestro dolor, porque el objetivo del duelo no es eliminar el sufrimiento, sino transformarlo», dice Yagüe. Todo ello contrasta con su experiencia de que «la muerte es un tabú que la gente no se atreve a tocar ni siquiera en la familia, como si esa persona nunca hubiese existido», afirma.

Junto a otras personas que también han visto fallecer a algún familiar, participaron en un programa de 30 sesiones «en las que se respeta el dolor del otro y no se juzga si es un sufrimiento mayor o menor». En ellas se abordan desde cuestiones prácticas como la de cómo vivir las fechas señaladas o qué hacer con las cosas del difunto, a otras de tipo más espiritual o religioso como el modo de relacionarte con esa persona a partir de su muerte.

Al final, Yagüe es testigo de aquello que dice Jesús en el Evangelio: «Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos». «Con el tiempo aprendes un modo nuevo de comunicarte con ese ser querido», explica. «Está junto a ti y solo tienes que descubrirlo. Y no se trata solo de que lo sepas, sino de que lo sientas y lo vivas».

El padre de Javier, que dentro de su proceso de sanación se está planteando ahora acompañar junto a su mujer otro grupo de duelo, afirma que «tras un tsunami así tienes que reasentar las bases de quién eres, porque Dios no quiere que vivamos apesadumbrados o con una falsa resignación cristiana. Dios nos quiere felices aunque se nos haya muerto un hijo».

Evitar la dependencia

Los grupos Resurrección, como aquel en el que participaron Manuel y Marta, nacieron en Argentina de la mano del religioso camilo español Mateo Bautista García, un experto internacional en materia de duelo. Hoy se encuentran en once países y se estima que han pasado por ellos más de 25.000 dolientes. En España habrá este curso 15 grupos que llevarán a cabo sus reuniones en parroquias de siete diócesis distintas.

«Después de 30 sesiones el grupo se cierra, porque los dolientes ya tienen recursos para vivir»

Sus coordinadores a nivel nacional son Jorge Megías y su esposa Puri Roca, cuya hija Irene murió de meningitis a los 17 años. «Su muerte nos llevó a Dios», afirman a *Alfa y Omega*, hasta el punto de que se casaron por la Iglesia apenas diez meses después. Conocieron los grupos Resurrección en Latinoamérica y los introdujeron en España hace cuatro años. «Nosotros no creamos dependencia del grupo», afirman. «Después de las 30 sesiones el grupo se cierra, porque los dolientes tienen ya recursos interiores para enfrentarse de nuevo a la vida».

Los grupos están abiertos a creyentes y no creyentes, «pero con Dios las cosas son distintas», atestiguan. «Con Él, tu ser querido entra en la ecuación, sabes que está en buenas manos, en la Vida y el Amor con mayúsculas». Además, «puedes seguir teniendo una relación espiritual con esa persona, seguir amándola y que te siga amando. Nadie se pierde, Dios nos guarda». ●

El dolor más desautorizado

Uno de los procesos de duelo menos conocido es el que rodea el momento del nacimiento. Cada año son muchos los padres que sufren este momento porque el bebé muere en el seno de la madre o porque fallece a los pocos días del parto.

«Es un duelo desautorizado, porque la sociedad parece que no da un permiso explícito para vivirlo. Lo tienes que esconder y vivir en soledad», explica Pilar Gómez-Ulla, responsable de la red *El hueco de mi vientre*, que acaba de cumplir los diez años de su fundación.

Tras perder a tres de sus hijos en la etapa perinatal, «mi marido y yo nos dimos cuenta de que la atención sanitaria en estos casos estaba bastante atrasada en España. Hay mucha soledad y mucho silencio por parte de la familia, del ambiente laboral y de las amistades», dice Gómez-Ulla.

Hoy han tejido por todo el país una red de solidaridad en la que ofrecen a estas familias un grupo de apoyo mutuo y el contacto con otros padres que han pasado por lo mismo.

En su labor de concienciación reclaman «que nuestro entorno no haga silencio de nuestra experiencia: hemos sido padres, hemos amado y hemos despedido a un hijo, y esto nos ha cambiado la vida». También piden una prestación por paternidad y maternidad y que el sistema sanitario ofrezca «una atención humanizada para tomar decisiones y calmar el miedo». Eso pasa por «poder encontramos con el bebé, llevarnos recuerdos del hospital, que otros familiares puedan conocerlo y tomar decisiones con respecto al cuerpo del niño, por si queremos enterrarlo o incinerarlo, por ejemplo».

«Allí comprendí que la decisión de emigrar no es libre»

En vísperas de la Jornada del Migrante y del Refugiado, la Iglesia prepara una guía con información para que quienes se plantean migrar elijan si hacerlo o quedarse

Álvaro Real / María Martínez
Madrid

FOTOS CEDIDAS POR DAVID MELIÁN

↑ **David Melián** en Senegal, junto a la madre de los tres hermanos fallecidos en la ruta canaria.

Cuatro hermanos decidieron partir de Senegal. Eran pescadores de la zona de Saint Louis, en la costa noroeste. Antes de llegar a Canarias, la embarcación en la que viajaban juntos se hundió. Fallecieron tres de ellos. David Melián, abogado especialista en migraciones y miembro del Secretariado Diocesano de Migraciones de la diócesis de Canarias conoció al superviviente —prefiere no dar el nombre— y le ayudó a regularizar su situación.

Recientemente, Melián cerró el círculo. Viajó por segunda vez a Senegal para conocer a los parientes de los cuatro hermanos. Relata cómo su madre «me enseñaba la foto de los tres fallecidos porque no había podido procesar el duelo». Los cuerpos no habían aparecido y la visita del abogado canario le sirvió para intentar pasar página. «Fue una experiencia de esperanza y dolor. Tienen una fortaleza tremenda».

También aprovechó para indagar en el porqué de su viaje. Los hermanos decidieron abandonar su tierra por-

«Encontré en la Iglesia a la familia que dejé en Argentina»

que «no tenían manera de sostener a la familia». Lo que ganaban pescando no era suficiente «debido al cambio climático y porque las multinacionales esquilman el pescado en la zona».

Durante esta visita, el abogado conoció asimismo a Pasqualine y Silvie, madre y hermana respectivamente de Paul, que sí alcanzó la costa de Canarias. Melián y su equipo le ayudaron, y ahora él colabora con la diócesis de Tenerife y trabaja en un centro para niños no acompañados. «Cuando los migrantes ven a Paul, ven un caso de éxito. Eso les anima a no tirar la toalla».

En su casa de Casamance, sus parientes acogieron al abogado español como a uno más de la familia. Compartieron con él cómo sufrieron durante los doce días que pasaron sin tener noticias de Paul. «El primer día su madre no pudo dormir; al segundo día no podía dormir ni comer y al tercer día solo podía beber agua. Al cuarto, enfermó de la angustia que tenía. Cuando se enteró de dónde estaba su hijo descansó». También sintió alivio al recibir a alguien que ahora está cerca de Paul.

Conocer y charlar con estas personas «me ayudó mucho a comprender que la elección de emigrar no es libre», asegura el abogado canario. «Vienen porque no tienen más remedio». Una realidad que da contexto al objetivo del lema de la Jornada del Migrante y del Refugiado, que se celebra el próximo domingo: *Libres de elegir si migrar o quedarse*. Porque la Iglesia intenta contribuir a que aquellos que se plantean migrar tengan esa libertad. Desde el Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española reconocen que «lo más deseable» sería «que ningún ser humano se tuviera que ver con esa necesidad a causa de las guerras, violencias, sequías, hambrunas, corrupción sistémica, etc.».

Pero mientras estas situaciones se den, una forma de dar libertad a quien se plantea migrar es ofrecerle «información sobre los peligros y desafíos de las rutas o los obstáculos» al llegar a Europa. Con este objetivo, las diócesis del sur de Europa y de España están en contacto con las del noroeste de África y con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral para elaborar una Guía Atlántica de Recursos. Esta guía también ofrecerá a los migrantes referencias sobre en qué lugares pueden «cubrir sus necesidades básicas y espirituales» a lo largo de una ruta «cada vez más peligrosa».

En relación con esto, Melián subraya que también facilitaría una decisión en libertad que hubiera otras formas, legales, de migrar. «Nadie querría jugarse la vida si pudiera hacerlo de manera segura». De momento no es posible, porque las autoridades públicas competentes no ofrecen visados u otro tipo de facilidades. El abogado, que conoce bien las trabas a las que se enfrentan los migrantes, subraya que «si pudieran acceder a un visado para venir de manera regular nadie se aprovecharía de su vulnerabilidad» y «no estaríamos hablando de miles de muertos en la ruta canaria y el Mediterráneo». Para ilustrarlo, subraya que «no tiene sentido» que si una persona de Malí quiere llegar a España con visado «se le pidan 18 documentos, entre ellos un certificado de que habla español», mientras que si llega a Canarias «jugándose la vida en una patera» se le puede conceder el asilo u otra forma de protección. «Si se lo van a reconocer cuando llegue, ¿por qué forzarla a poner su vida en riesgo?». ●

← **Barcas de pescadores** en Kafountine (Senegal), las mismas que a veces usan para emigrar.

Más de 1.000 personas han sido acogidas por la Mesa de la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid desde su origen, en 2015. «Pero más que el dato cuantitativo, lo importante es lo dado y recibido. La experiencia que podemos compartir es que nos rejuvenece y nos revitaliza», explica a *Alfa y Omega* Rufino García, delegado de Migraciones de la archidiócesis madrileña. Con motivo de la Jornada del Migrante y el Refugiado se han expuesto las distintas iniciativas que realizan. «Lo interesante de la mesa es el trabajo en red», añade el delegado, que menciona especialmente el proyecto de acogida de emergencia a inmigrantes y refugiados. Un ejemplo es el de Laura Facal, que junto a su esposo, Rodrigo, y sus hijas Charo y Elena —que tenían 2 y 5 años— aterrizaron en Barajas en 2019, procedentes de Buenos Aires. Les consiguieron, de manera excepcional, alojamiento en la parroquia San León Magno, y está eternamente agradecida: «Encontré a la familia que dejé en Argentina», afirma a *Alfa y Omega*. Tanto que durante la pandemia hizo de cocinera para los refugiados. «La Iglesia me dio todo. Quiero devolver lo que me han dado».

APUNTE

La Iglesia se mueve

XÁBIER GÓMEZ, OP
Director del Departamento de Migraciones de la CEE

Con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de este año, el Papa Francisco está rescatando un enfoque olvidado respecto a la gestión de los flujos migratorios. Es hora de que el conjunto de las naciones aborde cómo intervenir y colaborar para garantizar el derecho a no migrar. Es decir, abordar los problemas que provocan en su origen el desplazamiento de migrantes o refugiados, su huida en busca de futuro. Este debería ser un debate prioritario entre las naciones de Europa, por ejemplo. La Iglesia se mueve apuntando soluciones; entre otras, garantizar el derecho a no migrar o trabajar conjuntamente por una migración segura y ordenada.

El Papa Francisco y los obispos españoles interpelan al conjunto de la sociedad diciendo: «Dondequiera que las personas decidan construir su futuro, en el país donde se ha nacido o en otro lugar, lo importante es que haya siempre allí una comunidad dispuesta a acoger, proteger, promover e integrar a todos, sin distinción y sin dejar a nadie fuera». Nuestra Iglesia no se pone de lado, sino al lado de los migrantes, generando signos de esperanza y trabajando por el reconocimiento de su «plena ciudadanía». La Iglesia se mueve, no ha dejado de moverse y movilizarse en favor de la dignidad humana y el bien común.

En esta línea, el Departamento de Migraciones trabaja en un proyecto internacional junto a las diócesis concernidas por la ruta atlántica en África y Europa para promover una Guía Atlántica de Hospitalidad.

En muchas parroquias, vida consagrada, Cáritas, pastoral de migraciones y otros espacios eclesiales vamos conformando transversalmente un *nosotros* integrador que promueve comunidades acogedoras y misioneras donde crecer en la experiencia de Dios, en comunión y en participación. Estamos alentando en cada diócesis la constitución de mesas de migraciones que coordinen y promuevan trabajo en red para la promoción integral e inclusión pastoral y social. Ellos también contribuyen a salvar vidas en fronteras, a encarnar el rostro de una Iglesia samaritana y hospitalaria, profética y diversa.

Estamos desarrollando los corredores de hospitalidad para promover sinodalmente la espiritualidad y la cultura de la hospitalidad, el patrocinio comunitario y la solidaridad interdiocesana. Este es un proyecto que debiera interpelar a las diferentes administraciones públicas del Estado a implicarse en una solidaridad entre territorios que permita el tránsito voluntario y el acompañamiento de jóvenes extutelados y otros colectivos vulnerables desde Canarias a la península o hacia otros países.

Conectando con otros desafíos de nuestro país, hemos descubierto las oportunidades del mundo rural, queremos contribuir a cuidarlo favoreciendo la revitalización de los pueblos y sus parroquias. La Mesa del Mundo Rural se ofrece para contribuir al arraigo de familias migradas y al futuro de los pueblos. Fomenta la creatividad y el trabajo en red a favor de una repoblación sostenible.

«Si hay que combatir algo, no es a las personas que huyen de la desesperación, sino las causas que lo provocan»

Los migrantes son condición de futuro de nuestra Iglesia. Y también de esta sociedad, que esperamos que no se conforme con el invierno demográfico ni se deje contaminar por actitudes o comportamientos racistas a nivel individual o estructural. Urge despertar de la desinformación y la indiferencia.

Por último, a quienes cargan contra los migrantes con discursos, declaraciones o leyes haciéndolos aparecer como invasores o enemigos hay que recordarles la verdad que conocen y no quieren asumir. Si hay que combatir algo, no es a las personas que huyen de la desesperación, sino las causas por las que lo hacen. Hemos de ampliar la mirada, abordar las causas, no castigar con leyes que aumentan el sufrimiento. Hasta que las personas sean realmente *Libres de elegir si migrar o quedarse*, tema y lema de la jornada de este año. ●

FOMO: el miedo a perderse en la era digital

«Nuestras amigas borraron su Instagram para no sentir envidia» del viaje de dos jóvenes a Sevilla. Este miedo a no estar presente aumenta y provoca frustración e incluso depresión

Sergio Aguilera
Madrid

Ana y María se conocieron en el colegio cuando eran pequeñas. Desde entonces son inseparables. Ahora tienen 21 años y comparten diferentes grupos de amigos, aficiones y experiencias. Siempre tienen algo que hacer y, si no, ya se encargan ellas de buscar cualquier plan con tal de no quedarse una tarde en casa sin hacer nada. Ambas reconocen sufrir FOMO *(fear of missing out)*, ese temor a perderse algo que las obliga a estar siempre conectadas a sus móviles para sentirse integradas socialmente.

Este término proveniente del inglés se ha popularizado en los últimos años. En español, la palabra que más se acerca al significado de este concepto es nomofobia, según Fundéu. En concreto, hace referencia al miedo a estar incomunicado sin móvil. Una investigación publicada en *Computers in Human Behavior* se refiere al FOMO como «una aprensión generalizada a que otros puedan estar teniendo experiencias gratificantes de las que uno está ausente». *El Cambridge Dictionary* añade que este fenómeno se debe «especialmente» al uso de redes sociales (RRSS).

Hay algunos informes puntuales de publicaciones especializadas en investigaciones en el ámbito tecnológico que estiman que más del 60 % de los usuarios de RRSS en España sufren dicho problema. No obstante, la reciente popularización del término no ha dado lugar todavía a estudios que ofrezcan datos más precisos. Pero los expertos en adicciones tecnológicas sí aseguran que va en aumento. El FOMO es una experiencia común entre los jóvenes y puede tener efectos negativos en el bienestar emocional y la calidad de vida. Puede generar ansiedad, problemas de sueño, bajo estado de ánimo e incluso depresión.

Andrea Vega, psicóloga sanitaria y experta en población infantojuvenil en Savea Psicología, considera que el FOMO no es un término nuevo, sino un «envoltorio» más de un problema que lo precipita o lo disminuye conforme al momento. Por ello, apunta que «en una sociedad cada vez más volcada en la búsqueda constante del placer y la eliminación de emociones desagradables, estas experiencias se vuelcan la mayor parte de las veces en actividades socialmente atractivas».

Para la psicóloga, está relacionado con la repercusión creciente de las RRSS. «Parece ser intolerable e insostenible que otros estén viviendo emociones y experiencias placenteras y yo no sea partícipe», explica. A su vez, esto se ve influenciado por la aceptación social. «Cuanto más atractivas sean mi vida pública y mis vivencias, más atractivo se me considerará a mí», ejemplifica.

Tolerar no tener «todo y ya» y la construcción de una identidad más allá de lo digital son algunas soluciones

La tolerancia a no disponer de «todo y ya», el fortalecimiento de una autoestima conectada a valores de vida y no a la aceptación social, o la construcción de una identidad más allá del mundo digital son algunos objetivos que enumera Vega para solucionar este problema. Pero insiste en «no cosificar a las personas en patologías o etiquetas».

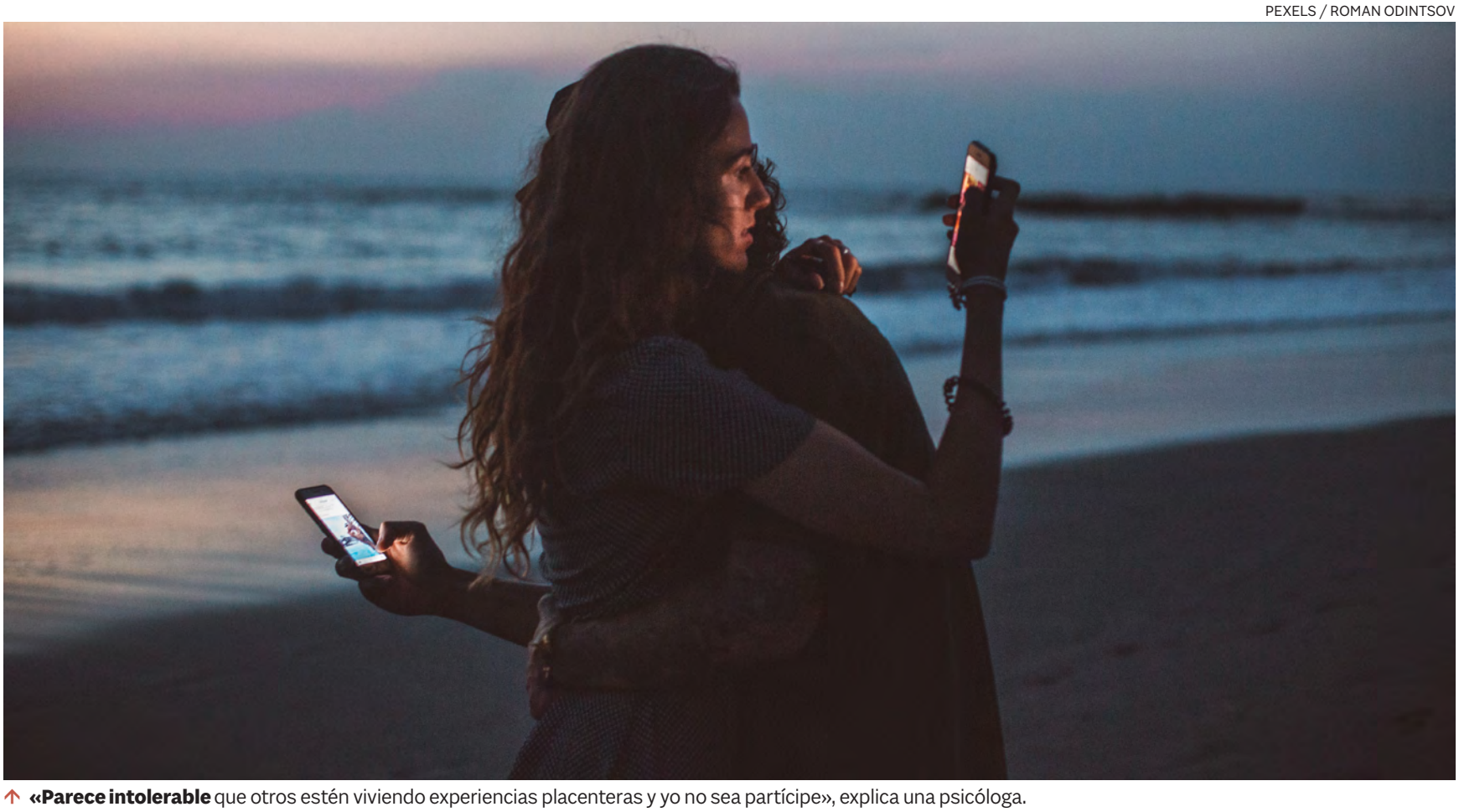
Hay investigaciones que sitúan la diana poblacional entre los 15 y 19 años. La disminución del fenómeno se produce a partir de los 33 años. Además, influyen factores como el tiempo que los jóvenes dedican a las redes sociales y el hecho de que estén «en un momento de terminar de definir su identidad», con lo que la aprobación social se convierte en «un cebo muy tentador».

Inquietud por no acertar

Ana apura sus planes hasta el final por si ocurre algo interesante. «Lo que no quiero es arrepentirme de haberme ido», asegura. Por otro lado, María siente cierta «indecisión e insatisfacción» cuando está en cualquier quedada. «Pienso si habré escogido bien o si se lo estarán pasando mejor en el otro sitio». «Cuando estoy de viaje y mis amigas quieren hacer un plan guay no me enfado, pero les digo que no lo hagan, que me esperen», cuenta María. «Luego veo una historia en Instagram y me molesta no estar ahí, me causa frustración», asevera. A su vez, siente la necesidad de subir las cosas que hace «para que la gente lo vea».

Este fenómeno puede verse reflejado en todo un grupo, como ocurre en uno que comparten María y Ana. «Este año fuimos las dos juntas a la Feria de Sevilla y nuestras amigas nos dijeron que se iban a borrar Instagram para no sentir envidia de lo que estábamos haciendo», relatan. Ana confiesa que ha llegado a acudir a planes incluso estando enferma. «He salido de fiesta con fiebre, placas, una muela infectada...», apunta. También cuenta que no fue capaz de perderse un festival de música, donde dormía en una tienda de campaña, a pesar de estar recuperándose de un absceso en la garganta y tras estar varios días ingresada. «El médico me recomendó reposo, pero al día siguiente estaba allí». ●

PEXELS / ROMAN ODINTSOV



↑ **«Parece intolerable** que otros estén viviendo experiencias placenteras y yo no sea partícipe», explica una psicóloga.

INFOMADRID

Bio

Además de gestionar el comedor Ave María, en el centro de Madrid, este fraile trinitario es capellán de la prisión de Soto del Real desde 1998 y, antes, lo fue de la de Carabanchel. El próximo viernes, 22 de septiembre, recibirá la medalla de oro de Instituciones Penitenciarias por sus 30 años de servicio en la capellanía de prisiones.

← **El trinitario** en su despacho durante la entrevista con este semanario.

Paulino Alonso

«Este es un premio para los internos»

ENTREVISTA / El fraile trinitario, que recibe este viernes una medalla por sus 30 años de trabajo con presos, asegura que hace falta hablar más de esta pastoral y pide más compromiso de toda la Iglesia

M.ª Dolores Gamazo y Pablo Martín
Madrid

30 años. ¿Qué recuerdos tiene?
—Muchísimos. El 99,9 % buenos. Las personas que están allí son como tú y como yo; han cometido un fallo que tienen que pagar, pero, como personas, hay que atenderlas.

Un recuerdo.
—Hará 10 o 15 años. Volvía de viaje y había tenido el aire acondicionado del autobús en el cuello. Empecé a sentir un profundo dolor de cabeza. Al día siguiente amanecí con la cara torcida: me había dado un aire. En el módulo 1 lloraban como niños por verme así. Ahí te das cuenta de que no son indiferentes.

¿Y lo más difícil?
—Estar con los presos de aislamiento. Personas muy duras... que se han metido en un ritmo de violencia fuerte dentro de la cárcel.

¿Cuál es la labor principal de un capellán de prisiones?
—Estar a lo que surja. Algunos se asustan cuando digo que la Misa es secundaria. Yo no puedo hablarles de que Dios les ama y les perdona si no estoy con ellos antes. Voy al módulo a echar una partida de mus, por ejemplo. O a confesar y hablar. Y, después, la Eucaristía, donde les puedes presentar el rostro de Jesús. Tenemos 100, 110 en cada Misa.

¿El sistema está ayudando a la reinserción?
—Se está intentando humanizar las prisiones, que haya una cercanía de los equipos de tratamiento, pero es difícil. Quizás se necesiten más recursos.

¿Y la Iglesia está colaborando?
—La Iglesia está intentando ayudar. La medalla que me otorgará el viernes Instituciones Penitenciarias por 30 años de servicio es porque ven que estoy con ellos. Probablemente tendría que haber un compromiso mayor de los obispos, de los párrocos, de la gente.

¿Piensa que los cristianos estamos poco sensibilizados?
—Sí, porque, además, se habla poco de las prisiones. La gente a veces es reacia. Ellos son los malos de la película y las cárceles son los basureros. Cuando salen reportajes de las cárceles, a lo mejor sale la piscina y: «¡Oh, con piscina! ¿Qué más quieren?». Yo no se lo deseo ni a mi peor enemigo.

¿Qué pasa cuando se abren las puertas de la prisión?
—Al que tiene familia le puede esperar un camino; el que no la tiene... Venir al comedor, ir al albergue y buscarse la vida. Es impactante.

«Si me dicen que tengo que dejar el trabajo en la cárcel sería un gran disgusto»

¿Qué supone este premio que le van a dar?
—Supone que alguien se da cuenta de que hay unos años de trabajo. Y, sobre todo, es un premio para los internos. Sin ellos no hubiera sido posible. Han recogido ese mensaje de Jesús de Nazaret. También es un reconocimiento a la pastoral en las cárceles.

¿Y si un día le piden dejarlo?
—Tengo voto de obediencia y si mañana me dicen que me tengo que ir... Pero sería un gran disgusto. Perdería mucho de lo que he hecho como trinitario.

¿La relación con los presos continúa cuando salen?
—Intento que no. Son etapas distintas y momentos distintos. ●

FE&VIDA

25º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?". Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña". Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros". Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado solo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno". Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

¡No nos perdamos lo mejor de la vida!

Muchas veces queremos imponer nuestras imágenes y proyectos a Dios pensando que solo encontraremos la dicha si ocurre tal y como aparece en nuestros esquemas más o menos prolijos y elaborados. Se dan por censuradas muchas cosas, como en este caso el valor del trabajo en sí mismo, que equivale a «aguantar el peso del día y el bochorno». Ponemos el cartel de «imposible la dicha» en aquellas circunstancias y vicisitudes que no caben en nuestro esquema. Y el Señor nos pregunta: «¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos?». Dicha libertad se expresa en distintas ocasiones, cuando Jesús hace depender la felicidad de la vida con el hecho de vivir para Él, por su causa.

Al dueño de la viña le urge la proclamación del Reino; nos llama a todos a trabajar en su viña, a unos antes y a otros después, y no hace distinción en la recompensa; por tanto, la diferencia está en el hecho mismo de trabajar en la viña. Cuanto más trabaje en la viña más podré estar con el dueño de la viña. Este es el drama de la parábola que escuchamos el próximo domingo: que los que llegaron primeros no supieron descubrir lo mejor de la viña, «porque estar con Cristo es con mucho lo mejor». Tuvieron más tiempo para disfrutar de su presencia, pero no lo reconocieron, porque no pasó por sus esquemas e ideas preconcebidas y pensaron solo en la recompensa. El drama también lo vemos en los que llegaron más tarde, porque no pudieron disfrutar todo el día de la relación con el dueño de la viña. Lo más importante de la vida es con quién y para quién se vive todo. Hoy puede pasarnos lo mismo, porque el Señor nos sigue llamando a la relación con él a través de cada circunstancia, de toda circunstancia. No hay nada banal e insignificante. El Verbo de Dios se ha hecho carne y permanece entre nosotros en la viña de la vida hasta el final de los tiempos para mostrarnos y hacer posible ese diálogo continuo con el Padre que quiere encontrarse con nosotros —como dice la liturgia— «en cada hombre y en cada acontecimiento para que lo recibamos en la fe». No nos perdamos lo mejor de la vida. ●

← ***Parábola de los trabajadores de la viña.*** Salomon Koninck. Museo del Hermitage, San Petersburgo (Rusia).

JESÚS ÚBEDA MORENO
Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

San Vicente de Paúl / 27 de septiembre

El cura que ambicionaba ser obispo y se convirtió

El máximo objetivo en la vida de Vicente de Paúl era hacer carrera y llegar a ser obispo, pero el encuentro con un moribundo le cambió la vida. Dedicó el resto de sus años a hacer el bien a los cuerpos y las almas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«No me basta amar a Dios si mi prójimo no lo ama también», solía decir Vicente de Paúl, pero para llegar a pensar de esta manera tuvo que dejar atrás toda su mundanidad, la que le hizo un día aspirar a ser sacerdote solo por su ventajosa posición económica y social.

Vicente nació en torno al año 1580 en las Landas francesas, aunque hay historiadores que sitúan su nacimiento unos años antes en la localidad oscense de Tamarite de Litera. Como hijo de campesinos, Vicente estaba acostumbrado a andar descalzo por el campo cuidando del ganado de la familia. A los 14 años, su padre le envió a Dax a estudiar. Este cambio de vida le hizo aborrecer sus orígenes, hasta el punto de que años después el santo reconocería que estando allí no quería ver a su padre «porque me daba vergüenza ir con él por la calle, pues iba mal trajeado y era un poco cojo».

El joven rechazó incluso la herencia que le dejó su progenitor y, en Toulouse, donde estudiaba para sacerdote, se valió por sí mismo dando clases particulares. Los siguientes años estuvieron llenos de peripecias: fue ordenado con apenas 19 años —seis años antes de la edad canónica permitida— y se cree que estuvo cautivo de los turcos varios años. En 1612 le dieron una parroquia cerca de París y al año siguiente la familia Gondi, emparentada con el arzobispo de París, le nombró preceptor de sus hijos, lo cual acercaba a Vicente a su sueño de ser obispo.

Todo cambió en 1617, cuando fue llamado al lecho de un amigo de la familia que estaba moribundo. A la hora de confesar a este hombre, bien conocido por sus aparentes virtudes y su fe, Vicente se encontró con multitud de pecados que aquel hombre no se había atrevido a confesar nunca por miedo y por vergüenza. Aquello le impactó y días después llamó a varios sacerdotes para invitar a todos los fieles de la zona a hacer confesión general. Durante horas, nobles y campesinos hicieron cola para confesarse tras escuchar el sermón del santo. De ahí nació la inquietud de Vicente por formar un grupo de misioneros de las zonas más abandonadas de Francia, lo que fue el embrión de la Congregación de la Misión.

Unos meses después, otra visita le transformó: la que realizó a una casa donde vivía hacinada una multitud de enfermos que se cuidaban entre ellos como podían. Al organizar a un grupo de mujeres para atenderlos sentó las bases para el nacimiento años después de las Hijas de la Caridad, que fundó junto a santa Luisa de Marillac.

Poco a poco fue dejando sus pretensiones eclesiásticas y mundanas para embarcarse en una aventura mucho más ambiciosa que unía lo material y lo espiritual, según el lema que adoptó a partir de entonces: «El Señor me envió a evangelizar a los pobres».

«La irrupción de san Vicente supuso una reforma considerable para una Iglesia en decadencia entonces en los aspectos más sociales», afirma Juan Manuel Buergo, presidente internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Con él, la Iglesia se hizo «más fraterna y acogedora con los humildes». Así, el santo fue «el precursor en la organización de la caridad colectiva y aprendió de los pobres lo que es el verdadero Evangelio», añade Buergo.

En 1619 fue nombrado capellán de las galeras de París y pidió para los condenados un trato más humano. Después viajó a Marsella de incógnito y quedó aturdido por las condiciones en las que vivían los presos. «Una verdadera imagen del infierno», dijo. A todos les ayudó como pudo en lo material mientras les hablaba de «vuestro Padre de los cielos que os ama y os bendice».

Su jornada empezaba a las cuatro de la madrugada para hacer tres horas de oración, a las que seguían interminables horas de trabajo. Envió al campo sacerdotes para aliviar la devastación material y espiritual que asoló Francia durante la guerra de los Treinta Años. También abrió casas por toda Europa y en América, hasta que tantos desvelos acabaron por perjudicar su salud de manera notable. La muerte le llegó el 27 de septiembre de 1660, después de haber bendecido a sus sacerdotes y religiosas, así como a los niños abandonados y a todos los pobres.

«Para Vicente de Paúl fue tan importante el aspecto asistencial como el espiritual», afirma Juan Manuel Buergo, sobre todo en una Iglesia «que entonces no tenía esa inquietud ante las nuevas pobrezas». ●

LAWRENCE OP

← ***San Vicente de Paúl.*** Vidriera en la iglesia de San Miguel en Bayswater, Londres (Inglaterra).

Bio

- **1580:** Nace en Ranquine, en las Landas francesas
- **1600:** Es ordenado sacerdote
- **1617:** La asistencia a un moribundo le marca profundamente
- **1632:** El Papa aprueba la fundación de la Congregación de la Misión
- **1633:** Funda las Hijas de la Caridad
- **1660:** Muere en París
- **1737:** Es canonizado por Clemente XII

COMUNIDAD JUDÍA DE ROMA

↑ **Judíos** romanos el 9 de junio de 1944 en el Templo Mayor de la ciudad.

CEDIDA POR GRAZIA LOPARCO

↑ **La religiosa** salesiana Grazia Loparco.

3.600 nombres nuevos salen a la luz

Un registro que se creía perdido proporciona nuevos detalles sobre las 4.300 personas que los religiosos escondieron en Roma durante la ocupación nazi de la ciudad y recoge los nombres completos de más de 3.600 de ellas

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

«En Roma las casas religiosas escondieron a los judíos de maneras muy diversas. Si eran niños, como si fueran alumnos de sus colegios. Si tenían un convento, hacían pasar a los hombres como operarios o electricistas. Se organizó todo un sistema de camuflaje para evitar que fueran reconocidos», cuenta a *Alfa y Omega* la hermana Grazia Loparco. Es salesiana, profesora de la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación Auxilium y una de las expertas que ha presentado en el Museo del Holocausto de Roma una lista actualizada de los judíos que la Iglesia ocultó en la ciudad durante los nueve meses que duró la ocuparon de la ciudad por los nazis, desde septiembre de 1943 hasta junio de 1944.

Grazia Loparco
Facultad Auxilium
«La Santa Sede ayudó a todo el que tuviera necesidad sin mirar sus ideas»

Claudio Procaccia
Comunidad judía de Roma
«Italia aún no ha hecho memoria completa del fascismo»

En cifras

4.300
judíos fueron ocultados por la Iglesia en Roma

155
casas religiosas abrieron sus puertas a los perseguidos

3.600
nombres completos figuran en el registro recuperado

2.000
judíos romanos fueron asesinados entre 1943 y 1944

El documento, recopilado en su origen por el jesuita Gozzolino Birolo, había pasado casi un siglo en el archivo del Pontificio Instituto Bíblico tras la muerte del italiano por un cáncer en 1945. «Se creía que esta documentación se había perdido», explica Grazia Loparco. Hasta ahora los estudiosos usaban como referencia otra lista publicada en 1961 por el historiador Renzo De Felice, quien solicitó a las órdenes religiosas una estimación de la gente que refugiaron. Los números cambian poco, pero los detalles mucho. Aunque ambos elencos muestran que un total de 155 congregaciones escondieron a 4.300 personas, el registro reencontrado recoge los nombres completos de más de 3.600 supervivientes. Al cotejar sus identidades con los archivos de la Comunidad Judía de Roma, se ha reconocido oficialmente a 3.200 como judíos.

Del resto se desconoce su verdadero nombre o no tenían un apellido judío, pues también otros colectivos fueron perseguidos por los nazis. Por ejemplo, Grazia Loparco explica cómo en el seminario junto a la archibasílica de San Juan de Letrán convivieron hebreos con comunistas. «La Santa Sede ayudó a todo el que tuviera necesidad sin mirar sus ideas y lo único que les pidieron es que no llevaran armas», sentencia.

Para Claudio Procaccia, director del área de Cultura de la Comunidad Judía de Roma, el redescubrimiento de este registro «es un avance muy importante, porque pone la base para nuevas informaciones y para cruzar datos con investigaciones que ya se hicieron». Durante estos días no para de recibir llamadas de descendientes de los supervivientes. «Tienen mucha información que nosotros no tenemos. Ha sido muy bueno poner en marcha este mecanismo para reunir todos los detalles de fuentes diversas», considera. Confía en que, combinando los papeles custodiados en Roma con los testimonios y objetos familiares, pueda desvelarse toda la verdad sobre la persecución a judíos durante la ocupación nazi. «Italia aún no ha hecho memoria completa del fascismo», considera Procaccia, quien protesta contra el olvido de las 2.000 personas, entre ellas niños y adolescentes, deportados de la ciudad y exterminados. Suponían entre el 13 % y el 20 % de una comunidad estimada en 10.000 o 15.000 personas.

Procaccia celebra «el «rigor científico» y la «honestidad intelectual» con la que han estudiado el documento la Comunidad Judía de Roma, el Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto Yad Shavem y los investigadores de la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación Auxilium, el Pontificio Instituto Bíblico, la Universidad Innsbruck y la Universidad Gregoriana. Esta última organizará en Roma del 9 al 11 de octubre un congreso internacional sobre documentos inéditos de Pío XII que detallarán qué papel jugó durante el Holocausto y la relación entre judíos y cristianos.

Será un encuentro muy esperado porque desvelará la correspondencia hasta ahora reservada del Pontífice. Según una carta fechada en 1942 atribuida a Pío XII y publicada esta semana por el *Corriere della Sera*, el entonces Papa conocía la existencia de los campos de exterminio de Belzec y Auschwitz. Algunas voces critican al Papa acusándolo de guardar silencio ante tal hallazgo aunque, según varios especialistas, el italiano no condenó explícitamente el nazismo para mantener un perfil bajo mientras escondía a los judíos en Roma. Una decisión por la que, recuerda Grazia Loparco, «justo después de la liberación un grupo de judíos fue en audiencia con Pío XII para darle las gracias, porque sabían todo lo que los religiosos y sacerdotes hicieron por ellos, siguiendo la voluntad del Papa de tener caridad por encima de todo». ●

CULTURA

Los nosocomios: historia de la humanización de la salud

La Iglesia ha propiciado desde el siglo IV la creación de hospitales para los enfermos menos pudientes. La Hermandad del Refugio da a conocer esta obra de misericordia en una jornada en Madrid

LUIS ROGELIO HM

→ **Hospital** de Tavera, en Toledo.

Álvaro Real Arévalo
Madrid

Una de las siete obras de misericordia es la de visitar a los enfermos. Y si en algo se distinguieron los primeros cristianos fue precisamente en la atención y el cuidado de los mismos. De hecho, el primer hospital cristiano en Europa se creó a finales del siglo IV y fue fundado por el emperador romano de origen hispano Teodosio I. Aunque su nombre no era aún el de hospital, sino el de nosocomio, «casa para enfermos».

«Durante la Edad Media y tras la caída del Imperio romano de Occidente (476 d. C.), la fundación de muchos hospitales se debió a la Iglesia», explica a *Alfa y Omega* Francisco Conde, coordinador de la I Jornada sobre Historia de los Hospitales de la Iglesia, titulada *La cultura al servicio de la caridad*, que se celebrará en Madrid, en la sede de la Hermandad del Refugio —en la Corredera Baja de San Pablo, 16—, el próximo 26 de septiembre. Conde pone como ejemplos el Hospital de Mérida, fundado en el año 589 por el obispo Masona; el Hôtel-Dieu de Lyon, a petición de Sacerdos, arzobispo de Lyon, o el Hôtel-Dieu de París, fundado a mediados del siglo VII gracias al obispo san Landerico. También recuerda que en aquella época estaba la labor de la Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, nacida en las Cruzadas, y los hospitales que construyeron durante el Medievo y la Edad Moderna.

Son muchos los nosocomios destacados de la Iglesia en España. En Madrid aún queda el recuerdo del Hospital San Antonio de los Alemanes, que primero se llamó de los Portugueses, fundado en 1604, durante el reinado de Felipe III, o el Hospital Tavera de Toledo, llamado así por su fundador, el cardenal Juan Pardo Tavera, creado en el siglo XVI «para los tocados de diferentes enfermedades».

En el Siglo de Oro otro importante nosocomio sería el Hospital de Laborantes de El Escorial (1563-1599), «primera institución española para la asistencia de los trabajadores» durante la construcción del monasterio de la localidad madrileña, explica el coordinador.

En San Cristóbal de la Laguna, en Tenerife, sería el Papa León X quien, en 1514, autorizó fundar un centro bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores. En él se unirían dos anteriores ya creados, el de Nuestra Señora de la Antigua y el de San Sebastián. Durante la epidemia de peste bubónica que se desató en la ciudad en 1582, el hospital vio sobrepasadas sus capacidades asistenciales y tuvieron que habilitarse otros en diferentes puntos de la ciudad.

Adentrándonos en el Barroco aparece el Hospital de San Juan de Dios de Jaén, nacido de la unión del de la Santa Misericordia (siglo XVI) y el de San Lázaro. Gracias a donaciones particulares y al patronazgo municipal, esta institución sanitaria llegó a ser uno de los hospitales más longevos de España y el de mayor solera en Jaén, además de convertirse en un modelo asistencial que se difundió por todo el país.

En el Siglo de las Luces fueron muchos los hospitales fundados por el obispo fray Tomás del Valle en la diócesis de Cádiz: el Hospital de Mujeres, en la capital, que fue testigo de epidemias, el desastre del 98, la guerra de África o la Guerra Civil y que tuvo que cerrar sus puertas en 1963 por cuestiones económicas; el Hospital de la Caridad, en Algeciras, donde en su época final las hermanas concepcionistas «cuidaban de los ciudadanos menos pudientes», o el Hospital de San José, en la antigua Real Isla de León, actual San Fernando, que fue un centro hospitalario de caridad hasta 1956.

El recorrido histórico de la apuesta de la Iglesia por los cuidados a los enfermos y moribundos finaliza con la llegada del siglo XX y la creación de instituciones como la Casa de Salud de Santa Cristina de Madrid, fundada en el reinado de Alfonso XIII y regida por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

Conde destaca que, en todas estas épocas «los conocimientos y recursos que tenían eran limitados, pero era una gran labor de humanización de los cuidados» la que realizaban, ya que «amaron a los enfermos como si fueran Cristo mismo». Esta primera vez que se realiza una jornada en torno a los hospitales y la caridad eclesial tiene como objetivo «poner de relieve la importancia de estos centros en su contexto histórico y también ayudar a los más necesitados», ya que los asistentes podrán realizar donativos para sufragar las obras de caridad que realiza la hermandad en la actualidad —especificadas en su web, *realhermandaddelrefugio.org*—. ●

Ronda de pan y huevo

En las oscuras noches del Madrid del siglo XVIII una misericordiosa ronda atravesaba la ciudad. Se llamaba la Ronda de Pan y Huevo y era una comitiva de varios hombres con faroles, sillas, camillas, panes y huevos cocidos. Delante de ellos un crucifijo y al frente un sacerdote. Una iniciativa de la Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid, «la de más abolengo y solera de todas las obras caritativas y piadosas de la capital», explica a *Alfa y Omega* su actual gerente, Raúl Mayoral Benito: «Daban de comer al hambriento y llevaban a los enfermos a hospitales». Hoy, la hermandad continúa su labor caritativa en la Corredera Baja de San Pablo y alberga un comedor social, un colegio, un museo y un archivo.

MUSEO SANTA CRUZ TOLEDO. MCYD. CE3376

↑ ***La ronda de pan y huevo,*** de Luis Tristán.

Los canillitas ya no tendrán que servir más copas

Kioranny tiene 12 años. Trabaja poniendo bebidas a hombres mayores para ayudar a sus abuelos, que la cuidan. El nuevo documental de Misiones Salesianas cuenta su historia

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

Kioranny tiene 12 años, vive con sus abuelos tras la separación de sus padres, cuida de su prima de 3 años y trabaja en un bar de Santo Domingo, la capital de la República Dominicana, poniendo copas a hombres mucho mayores que ella. Es una de las protagonistas de *Canillitas*, un documental elaborado por Misiones Salesianas sobre el trabajo infantil en la isla caribeña. El título hace referencia a las *canillas*, las delgadas piernas de los menores que trabajan. «Es también el nombre con el que se conoce a los niños de la zona urbana que limpian zapatos, venden diferentes cosas, tiran la basura o son recaderos de los colmados», explica a *Alfa y Omega* Karen Montás, directora de Canillitas con Don Bosco, el proyecto con el que los misioneros salesianos llevan desde 1985 ofreciendo a los menores una alternativa. Solamente en República Dominicana hay 340.000 niños trabajadores y en el mundo son 160 millones.

Según la directora del proyecto, una de las causas más importantes de este ciclo de pobreza infantil son las familias desestructuradas. Se ve claro en el caso de Kioranny, de quien sus padres no quieren saber nada. Aparte de con sus abuelos y la prima a la que cuida, comparte techo con su hermana, un tío y otro primo. «Los niños ven el trabajo como una forma de ayudar en el presupuesto de su familia y hacen esas labores», cuenta Karen Montás. Así, compaginan las tareas domésticas con faenas informales en barrios donde «hay violencia y tráfico de droga» hasta que el límite de sus energías les obliga a dejar la escuela. Para contrarrestar este proceso, Montás tiene claro que el primer paso es «restarle tiempo al trabajo que hacen en la calle». Algo que, en su experiencia, no sucede de un día para otro «porque es una cuestión de supervivencia».

Entonces los salesianos y responsables del proyecto invitan a los niños que encuentran por la calle a «que vayan una vez a la semana al local de Canillitas para que jueguen o hagan deporte». Es decir, actividades propias de niños. «También hablamos con las familias para que sepan que el trabajo está afectando negativamente al desarrollo de sus niños», explica la directora. Es algo contraintuitivo en una cultura que carga a los niños responsabilidades que no les corresponden desde muy pequeños, pero Karen Montás cuenta que, a menudo, sus esfuerzos dan fruto. Una vez que el niño acude semanalmente a jugar, lo introducen poco a poco en programas de capacitación que les ofrecen un futuro laboral mejor a la precariedad que ya conocen. De forma orgánica, capturan el interés de los chavales, quienes trasvasan el tiempo en la calle al estudio y acaban accediendo a la educación reglada.

«Canillitas es el nombre con el que se conoce a los niños que limpian zapatos o son recaderos»

Gracias al progresivo arraigo entre los vecinos y la incipiente sensibilidad sobre el trabajo infantil, actualmente Canillitas con Don Bosco cuenta con 103 usuarios. «Cada año entra un grupo y sale otro, el ciclo completo en el centro es de unos seis años», cuenta Montás, quien se muestra orgullosa de que, tras casi 50 años en el territorio, el proyecto cuente ahora con financiación del Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia, el órgano que en República Dominicana vela por los derechos de los niños. ●

MISIONES SALESIANAS / ALBERTO LÓPEZ

← **Kiorany** trabaja para ayudar en casa, en la que vive con abuelos, prima, hermana, tío y primo.

APUNTE

¿Qué hay en tu neceser?

KATHERINE SHAW
Autora del informe *El alto precio de la belleza*

Cuando empecé a trabajar en el informe *El alto precio de la belleza*, de World Vision, a finales de 2018, no sabía mucho de cosméticos. Descubrí que en ellos hay una lista alarmantemente larga de ingredientes que acarrean un alto riesgo de trabajo infantil.

Más del 70 % del trabajo infantil se da en la agricultura y a menudo en explotaciones familiares. Niños que transportan cargas pesadas o manejan machetes y pesticidas. O que deben faltar a la escuela para cosechar.

En la última década se ha aprobado una oleada de leyes de transparencia en la producción que han supuesto una gran mejora. Sin embargo, mucho de lo publicado en las webs de las empresas sigue siendo vago y las auditorías son fáciles de eludir. Tenemos que ir más allá, hasta llegar a las comunidades.

World Vision trabaja en algunas de las comunidades más vulnerables del mundo, en las que cultivan vainilla, cacao y karité para cosméticos. Hemos observado mejoras como el afianzamiento de los sistemas escolares y que los niños y sus familias aprenden más sobre sus derechos. Las comunidades y nuestro personal presionan a los gobiernos para que financien sistemas de protección. Compañeros especializados viajan continuamente a comunidades remotas y trabajan con ellas.

Pero sin cambios por parte de las empresas que adquieren estos productos, no podemos hacer mucho. El cambio duradero llegará cuando se dé a las comunidades más poder de negociación y se les pague un precio justo. Los intermediarios suelen duplicar el coste y enturbiar la transparencia de las cadenas de suministro, empobreciendo a las familias y permitiendo que las empresas acepten una procedencia desconocida. La próxima vez que vaya a comprar una base de maquillaje, pregunte en la tienda qué hace esa empresa para que no haya trabajo infantil en su cadena de suministro. ●

Artículo ampliado en *alfayomega.es*

LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

LO QUE TODAVÍA VIVE

Quizá una de nuestras más relevantes misiones generacionales sea la de descubrir juntos las formas de contar con los mayores para afrontar los grandes retos que tenemos por delante

Forever young

Hace muchos años, cuando era apenas un *junior* recién incorporado a mi primer bufete, una compañera de despacho me propuso que la acompañara a pasar la tarde en casa de un viejo abogado, ya jubilado. Se trataba de un programa del Colegio de Abogados para promover la relación entre compañeros mayores y jóvenes y luchar contra la exclusión social de aquellos. Por inmadurez, estupidez o ambas cosas, no saqué partido alguno de la experiencia: el anciano era un cascarrabias que no paraba de quejarse y maldecir y no supe ir más allá de tan evidente límite. Decidí no repetir y me centré en otros programas de voluntariado con niños y adolescentes.

Me ha vuelto a la memoria esta historia tras ver recientemente las estupendas películas *Indiana Jones y el dial del destino* (James Mangold, 2023) y *Top Gun: Maverick* (Joseph Kosinski, 2022). Las dos comparten el mismo punto de partida dramático: tanto Indiana Jones como Pete Mitchell, Maverick, mitos de la arqueología y la aviación de combate, respectivamente, parecen haber quedado obsoletos; su experiencia y conocimientos adquiridos durante toda una vida dedicada a su oficio no encuentran acogida ni eco en un mundo que se ha echado en brazos del progreso tecnológico y el culto a lo nuevo. Incluso sus valores —amistad, patriotismo, fin público del trabajo— han sido desplazados por un cinismo *soft* que solo busca el propio beneficio a toda costa.

¿Qué pueden aportar dos viejas glorias, cuyos mejores tiempos ya pasaron, en un contexto donde lo único que se valora es la capacidad de adaptación al constante y cada vez más acelerado desarrollo tecnológico? ¿Qué sentido tiene saber de historia antigua cuando la humanidad acaba de conquistar la Luna? ¿Qué probabilidad de éxito pueden tener la mera intuición, el olfato, frente a sofisticadísimos algoritmos y programas de inteligencia artificial que pueden predecir en milésimas de segundo respuestas a cualquier situación inimaginable?

Todo el mundo lo tiene claro: ninguna. Ya no son útiles; lo más que se puede hacer por ellos es darles un reloj a modo de recuerdo en su fiesta de jubilación, como a Indiana Jones, o un destino en medio del desierto donde no molesten, como a Maverick. Por su parte, sendos protagonistas son dos fantasmas; han interiorizado su apartamiento social y dimitido del presente, del que no esperan que les depare nada significativo. Han llegado, en palabras del ensayista Antonio García Maldonado, a su personal «final de la aventura».

Cuando las limitaciones se terminan imponiendo, Indy y Maverick son traídos al presente por el reconocimiento de los jóvenes

En este punto, cuando su destino parece escrito, de repente sucede algo impensable que los sustrae de su solipsismo y vuelve a colocarlos en el tablero de juego. El desencadenante no es un reconocimiento oficial, o un acto público de homenaje o desagravio, sino la inesperada aparición de la hija de un viejo amigo que quiere usar a Indy para un lucrativo negocio con una pieza arqueológica a la que ella no da más valor que el económico; o la oculta y benévola presencia de un antiguo camarada que, contra viento y marea, nunca ha dejado de confiar en la verdadera estatura humana de Maverick, tan obcecado en autosabotearse.

Ya sea desde el vicio o desde la virtud, esta segunda oportunidad que se les regala permite a ambos poner en juego unos saberes, relegados al trastero de la historia por la soberbia del poder y la técnica. La maquinaria de seguridad del Estado (la CIA, en *Indiana Jones 5*) es incapaz de ni siquiera vislumbrar a quién se está enfrentando, y los novísimos superaviones de la Marina no pueden por sí solos superar los límites físicos de la misión a ejecutar, abocando a los mandos a una dialéctica estéril del todo o nada que está a punto de llevarlos al fracaso, en *Top Gun: Maverik*.

Pero en el momento crítico, las limitaciones de la edad, físicas y psicológicas, se terminan imponiendo: ni Indy ni Maverick pueden completar solos la misión. En esta encrucijada es cuando se produce el *a priori* imposible encuentro entre el pasado y el ahora, la experiencia y el ímpetu, la prudencia y la fuerza. Indy y Maverick son traídos al presente por el reconocimiento de los jóvenes, que durante la misión han visto cómo los dos vejestorios iban dando con las claves de salida del embrollo en el que les habían metido sus prepotentes superiores, o cómo con su honestidad y arrojo redescubrían la posibilidad de vivir la vida como una gran aventura más allá del estrecho y estéril egoísmo.

Me alegra ver cómo estas dos películas plantean tan inteligentemente el problema del estigma de la obsolescencia laboral y social, cada vez más temprana, y el empobrecimiento económico, político y cultural derivado de la decisión colectiva de prescindir del gigantesco caudal de experiencia que atesoran nuestros mayores; quizá una de nuestras más relevantes misiones generacionales sea la de descubrir juntos las formas de contar con ellos para afrontar los grandes retos que tenemos por delante. ●

→ **El actor** Tom Cruise interpreta al capitán Maverick.

← **Indiana Jones** en su última entrega.

PARAMOUNT PICTURES

LUCASFILM LTD. & TM

ABC

← **El político** europeo en una ilustración de José María Nieto.

TRIBUNA

Al cumplirse 60 años del fallecimiento de Robert Schuman podemos decir de este venerable político católico que, además de padre de Europa es, por su visión y contribución a la Unión Europea, *padrino* de varias generaciones de europeos y europeas

Robert Schuman, venerable y meritorio

CARLOS M.ª BRU PURÓN
Exdiputado del Congreso y del Parlamento Europeo

Que Robert Schuman (Luxemburgo, 1886 - Francia, 1963) hablase alemán «en la intimidad» no extraña si recordamos que su patria familiar fue Lorena, región que durante años estuvo sujeta al *quita y pon* germánico y francés. Fue un jurista insigne, que ejerció en administraciones públicas alemanas y francesas; pacifista a ultranza —colaboró con Briand en las campañas de este dirigente francés en los años 20—; político de vocación y ejercicio; adalid del Mouvement Republicain Populaire, versión francesa de la Democracia Cristiana, y dirigente de la Confederación de Trabajadores Cristianos. Su profunda fe religiosa ha sido oficializada por la Santa Sede al declararle siervo de Dios y venerable, pues sus virtudes heroicas fueron reconocidas por el Papa Francisco.

La presencia indeleble de Schuman en la creación de una Europa unida se debe a su labor como ministro de Finanzas, Asuntos Exteriores y Justicia durante la IV República francesa, así como a sus sucesivas presidencias de la Asamblea de ese país y del Parlamento Europeo.

Su fervor europeísta era propio de los democristianos de la época, pero también se debía a su arraigo natal y vitalicio alsaciano-lorenés y al pragmatismo que le llevó a superar las limitaciones del Consejo de Europa creado por el Tratado de Londres y a observar la eficacia fáctica de un Benelux aglutinador de economías estatales. Todo ello movió el interés de Schuman hacia un hombre de negocios y economista, responsable de la planificación francesa: Jean Monnet.

Monnet hizo ver a Schuman el trasfondo económico de tantas contiendas presuntamente ideológicas o emocionales, como el conflicto sobre el Ruhr y Alsacia y Lorena sobre la riqueza que suponía la extracción de carbón y ulterior derivación hacia la industria del acero.

Hacía ver Monnet que tan solo una conjunción extractiva y fabril y una libertad comercial atinente a esos elementos básicos en la economía del siglo XX podría servir de arranque para hacer reales sucesivas políticas en cuanto a las libertades de circulación, supresión de aranceles y planificación indicativa de productos y servicios en general. A su vez, habría de ser el engranaje imprescindible de una pretendida federación política continental, tal como la previó el Congreso de la Haya de 1948, creador del Movimiento Europeo.

Casaba esa posición común a ambos con una visión gradualista del federalismo, tanto en lo cronológico como en las extensiones territorial y competencial. De ahí para el tiempo, el *paso a paso*; para el territorio, regiones multiculturales para esas zonas dotadas de conflictividad histórica que reclamaban un régimen de singularidad en lo idiomático y cultural, de representación electoral doble y de autoridad compartida —¡cuántas hoy como entonces Alsacia y Lorena, véanse el Dombás en plena guerra!—.

Todo ello, en los propósitos de Schuman y Monnet, se elaboraría mediante una declaración que el 9 de mayo de 1950 Schuman hizo pública en su sede ante 200 periodistas y de la que cabe extractar que «Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto. Se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho. La agrupación de las naciones europeas exige que la oposición secular entre Francia y Alemania quede superada». También que «el Gobierno francés propuso que se sometiera el conjunto de la producción francoalemana de carbón y de acero a una Alta Autoridad común, en una organización abierta a los demás países de Europa. Esta puesta en común garantizó inmediatamente la creación de bases comunes de desarrollo económico, primera etapa de la federación europea. Esta Alta Autoridad común, encargada del funcionamiento de todo el sistema, estaría compuesta por personalidades independientes designadas sobre bases paritarias por los gobiernos, quienes elegirían de común acuerdo un presidente, con la posibilidad de garantizar las vías de recurso necesarias contra las decisiones de la Alta Autoridad».

La Declaración Schuman dio lugar al Tratado de París en 1951, suscrito por Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos. Su contenido se amplió a la totalidad de actividad económica mediante el Tratado de Roma de 1957, con el que nació la Comunidad Económica Europea.

Si tenemos en cuenta que la Comunidad ampliada —después Unión Europea— suscribió tratados como el Acta Única (1986), Maastricht (1992), Ámsterdam (1999) y Lisboa (2007), podemos considerar que la visión federal de Schuman —unidad en la diversidad, subsidiariedad y poderes implícitos— se ha cumplido y afecta al conjunto de la ciudadanía europea. Por ello, más que padre de Europa, cabe llamarle «padrino de europeos y europeas». ●

LIBROS

Lágrimas de alegría

El baile tras la tormenta
José Miguel Cejas
Rialp, 2023
288 páginas, 18 €

Se trata, naturalmente, de las palabras de Pascal después de la noche de fuego: «Alegría, alegría, alegría, lágrimas de alegría». La editorial Rialp ha publicado este magnífico libro que tengo entre las manos y que viene encabezado por la cita del filósofo francés. Se titula *El baile tras la tormenta. Relatos de disidentes de los países bálticos y Rusia* y su autor es José Miguel Cejas, doctor en Ciencias de la Información y un habitual del catálogo de la editorial. La obra ya va por la cuarta edición, que es de este año, y no resulta sorprendente. Por desgracia, en España no abundan las publicaciones de testimonios directos de la disidencia anticomunista en Europa así que, cuando aparece uno, «me lo quitan de las manos, oiga».

Estructurado en cuatro capítulos correspondientes a Lituania, Letonia, Estonia y Rusia y con un prólogo titulado «Visado de entrada», las 287 páginas de este volumen acogen 23 relatos de hombres y mujeres que tienen en común la disidencia, es decir, la integridad y el valor. No solemos hablar mucho de estas cosas. En general, el destino de un disidente en la URSS era funesto. En el mejor de los casos, se exponía a perder el trabajo, los amigos e incluso la familia, que podía alejarse de él por temor a represalias. En el peor, le esperaban traslados a lugares lejanos, condenas a prisión, trabajos forzados o incluso la muerte.

Los protagonistas son muy diferentes entre sí. En este libro se dan cita la primera mujer ministro de un Gobierno democrático en la Europa del Báltico —me refiero a la estonia Lagle Parek—, el historiador lituano Vidmantas Valiusaitis, el director de cine letón Janis Logins o Alexander Harvard, director de un instituto de liderazgo en Moscú. Hay matrimonios, padres y una madre que perdió a un hijo. Hablan sacerdotes y laicos. Hay retratos de épocas pasadas y miradas hacia el futuro. Hay dolor y alegría. En cada página van quedando girones de vida. Decía Julián Marías, a propósito del misterioso significado del verbo desvivirse, que «no vivimos de verdad, no vivimos a fondo y en serio, más que cuando nos desvivimos por algo o por alguien, y es cuando tenemos una ilusión, precisamente, que nos mueve desde la raíz». Por estas páginas transitan unos cuantos, que viven desviviéndose por Cristo.

En efecto, al final, el desierto atroz del comunismo, con su minuciosa opresión cotidiana, con su meticulosa deshumanización, con su incesante asfixia, solo puede atravesarse con la vista puesta en la cruz. No crean que este libro es entristecedor ni deprimente, pero tampoco hace falsas concesiones al lector: aquí, como en el Calvario, abundan el sufrimiento, el amor y la esperanza. Janis cuenta cómo descubrió al Papa viajero: «En 1993, no recuerdo ahora el mes, vino Juan Pablo II a Letonia y nos invitaron a asistir a una ceremonia a varios de mi gremio: cineastas, actores, gentes de la televisión... yo fui por simple curiosidad. Era un Papa polaco, que había resistido al comunismo, le gustaba el teatro... Y cuando le vi, tan lleno de esperanza y alegría, recé en mi interior: "Dios mío, si existes, ayúdame a convertirme". Parece que la ayuda llegó. Cristo no defrauda».

La libertad, nos advierten estos testimonios, no significó el fin de las esclavitudes. ¡Ay! Ojalá bastasen los cambios políticos para convertir el corazón. Dice Lagle Parek que «en la actualidad, la religión de muchos estonios es el materialismo y su dios, el dinero. No fue ese el ideal por el que yo luché. Soñaba con una Estonia donde las personas fueran más justas, más tolerantes, más solidarias; no solo por un país con una renta per cápita más alta». No es el único caso de insatisfacciones semejantes.

El baile tras la tormenta. Relatos de disidentes de los países bálticos y Rusia es, en fin, un libro rebosante de recuerdos, combates y promesas. Abundan los momentos en que todo parece perdido y, entonces, sucede algo, en apariencia minúsculo, pero que se torna en inmenso y extraordinario. Jamás hay que minusvalorar los granos de mostaza. ●

RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

Democracia según Zambrano

María Zambrano. Los tiempos de la democracia
Pamela Soto García
Herder, 2023
192 páginas, 15,50 €

Conocemos a María Zambrano especialmente por sus aportaciones fundamentales a la filosofía, pero sus contribuciones políticas no han gozado de la atención que se merecen. Tampoco desde el ámbito editorial, aseguran desde Herder, y por eso este texto de la filósofa chilena Pamela Soto García profundiza en el análisis de su noción de democracia, que enfoca como una dinámica de convivencia, un modo de estar con los demás ciudadanos, no solo una formalidad gubernamental, legal o institucional. El periodo de sus notas de lectura comprenden diversas épocas, desde la Segunda República a la experiencia del exilio. **C. S. A.**

Es la hora de la diversidad en la unidad

La hora de la comunidad
Francisco A. Castro Pérez
San Pablo, 2023
280 páginas, 21,50 €

Ya ha pasado la hora de los sacerdotes y religiosos como actores casi exclusivos de la vida y la misión de la Iglesia. Vivimos en el tiempo de la sinodalidad, que hace que espacio, tiempo, pensamiento y experiencias sean compartidos por laicos, clero y religiosos; es la hora de la complementariedad. Por eso el sacerdote de Málaga Francisco A. Castro propone en este volumen un examen de conciencia eclesial, analiza nuestro paisaje con luces, sombras y horizonte, propone la actitud de discernimiento y recalca la importancia de potenciar los carismas, la diversidad en la unidad. Para que el Sínodo de la Sinodalidad no se quede en Roma. **C. S. A.**

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Vida y más vida: el legado de Pepe Domingo Castaño

ENRIQUE CAMPO
Director de Programación en ÁBSIDE MEDIA

Piensa un momento en Pepe Domingo Castaño. ¿Ya? Has sonreído, ¿verdad? Ocurre con las personas nobles, sinceras, vitales y libres, y Pepe era todo eso y mucho más: generoso, alegre, divertido, leal, único. Y de Padrón. «Pepe Domingo era, por encima de todas las cosas, un proveedor de felicidad radiofónica». La frase es del periodista Antonio San José y resume a la perfección su filosofía de vida dentro y fuera de los estudios de radio, de los platós de televisión o de los escenarios en los que tan pronto te cantaba como te recitaba.

«Si hay algo que no le pega a Pepe es la muerte. A él le pega la vida». Esta es de Carlos Herrera. Pepe Domingo vivió para los demás, entregado al amor de su vida, Tere, y a Óscar y Hugo, sus hijos; entregado a su familia de la radio y a sus amigos, muchos, compañeros de días y de noches; entregado al público cuando fue una estrella de la televisión, de la canción o de la radio. Siempre fue una estrella, pero nunca perdió la humildad. Y lo fue pese a su timidez, como les pasa a tantos grandes de la comunicación que, sin embargo, se abren de par en par cuando se encienden los focos. Él disfrutaba de lo que hacía y, si no disfrutaba, no lo hacía. Disfrutando hacía gozar a los demás, siempre desde un enorme respeto a la audiencia, al público. No admitía la mediocridad. Cada intervención debía quedar redonda, el villancico de *Tiempo de Juego* tenía que resultar impecable y las menciones publicitarias debían ser creativas, jamás rutinarias.

«¡Pepe, un purito!». El domingo la frase sonó en el minuto de silencio que se guardó en su memoria en el estadio del Getafe, como en los demás de primera división. Justo antes se había oído un: «¡Hola, hola!». Pepe comunicaba de forma natural, pero no paraba hasta dar con la fórmula perfecta para comunicar aún mejor. Y tú acababas comprándote una motosierra o unas placas de yeso laminado.

Paco González ha perdido un hermano; Manolo Lama, un maestro; Jorge Armenteros, un padre; Jorge Hevia, un referente; Juanma Castaño, a su tío adoptivo. El equipo de Deportes de COPE se queda sin su pegamento. Pepe decía que a él lo que le hubiera gustado de verdad es ser cantante y animador en una orquesta. No se daba cuenta de que fue eso y aún más: el líder, el mejor en todo lo que hizo, siempre rodeándose de los compañeros de aventura perfectos. ●

CINE / EL SUPERVIVIENTE DE AUSCHWITZ

Una historia real en la que el amor es más fuerte que el odio

JUAN ORELLANA
@joregut

DIAMOND FILMS

← **El polaco** Harry Half (Ben Foster) en una sesión de boxeo.

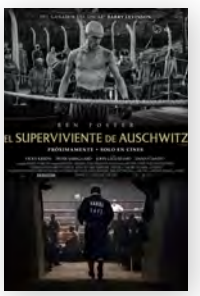
Con dos inexplicables años de retraso nos llega esta película del famoso director Barry Levinson (*Rainman*, *La cortina de humo*, *Sleepers*). En esta ocasión nos lleva a un cine de época que se mueve entre el Holocausto y el mundo del boxeo, y que además se trata de una historia real. Es 1949 y el judío polaco Harry Half (Ben Foster) se ha convertido en un prometedor boxeador en Estados Unidos. Los recuerdos de su terrible experiencia en Auschwitz le abastecen de rabia para llevar adelante sus combates. Pero lo que realmente le obsesiona es no saber qué fue de su novia, Leah, detenida por los alemanes durante la guerra. Harry piensa que si triunfa en el boxeo, se enfrenta a Rocky Marciano y sale en los periódicos, Leah podrá enterarse de que está vivo y así reencontrarse con ella. Pero también hay otra posibilidad: que el periodista Emory Anderson publique la historia de supervivencia de Harry. A partir de ahí, la película —inspirada en la biografía de Herzko Half, escrita por su hijo Alan Scott Haft— a base de *flashbacks* en blanco y negro nos va contando la historia del protagonista en el campo de concentración, donde aprendió a boxear gracias a un oficial nazi, Schneider (Billy Magnussen), que le perdonaba la vida si peleaba con otros judíos para entretener a los oficiales.

La película plantea el dilema ético de hasta dónde se puede llegar a cambio de salvar la vida, si es lícito hacer cualquier cosa para sobrevivir. Porque Half se mantuvo con vida a base de derrotar a compañeros judíos que, tras perder el combate, recibían un tiro en la cabeza. Por ello, Half comenzó a ser visto como traidor por los suyos.

La película va dibujando la devastación humana, psicológica y moral de Half, producida por las experiencias por las que fue obligado a pasar en Auschwitz para librarse de las cámaras de gas. Tuvo que hacer lo que le repugnaba, sufrir humillaciones, hacerse odiar... para vivir, para reencontrarse con su novia. Toda su familia ya había sido asesinada. Leah era su única razón para desear sobrevivir.

En el filme también se aborda el clásico asunto del mal y el sufrimiento de los inocentes como argumento contra la existencia de Dios. Half ha visto y vivido tantos horrores que ha dejado de entender y compartir la fe de sus padres. Pero lo realmente nuclear es una historia de amor de interesante desenlace, una intensa reflexión sobre las relaciones paternofiliales y una mirada nada superficial sobre la familia.

En la película se nota el oficio de Barry Levinson, que, a pesar de tener más de 80 años, mantiene su fuerza en la puesta en escena. Ciertamente no es su mejor película, pero tampoco está entre las menores y hay que advertir que contiene algunos momentos de boxeo muy violentos. Cuenta con un reparto de secundarios memorable, con Danny DeVito, Vicky Krieps, Peter Sarsgaard o John Leguizamo. Una cinta, en fin, que a pesar de su dureza deja buen sabor de boca y la sensación de haber visto una película sólida. ●



El superviviente de Auschwitz
Director: Barry Levinson
País: Estados Unidos
Año: 2021
Género: Drama
Pendiente de calificación

SERIES / THE BEAR

De bocadillos y estrellas Michelin

JAVIER GARCÍA AREVALILLO

THE WALT DISNEY COMPANY

← **El actor** Jeremy Allen White interpreta al chef Carmy Berzatto.

La historia de tres hermanos, uno muerto por su propia mano, otro un destacado chef de restaurante con estrella Michelin y, otra, una planta florecida a la intemperie. La historia de una familia profundamente herida, profundamente humana, profundamente contemporánea. Un ejercicio de virtuosismo con la cámara, trasladando el frenesí de un restaurante al sistema nervioso del espectador. Porque sí, quien se lance a ver *The Bear* debe estar preparado para vivir al borde de un ataque de nervios. ¿Pero de qué va exactamente *The Bear*, la serie que tantos tenemos en boca a todas horas? En un primer plano, va de un hermano chef que hereda el restaurante de bocadillos de su hermano muerto. Y acomete con furia la tarea de reflotarlo, como una suerte de Orfeo tratando de arrebatar a su hermano del Averno, como si salvar el restaurante significase resucitar un poco a su hermano, a su memoria. La primera temporada fue buenísima, trepidante, llena de momentos memorables que se suceden a ritmo de comandas de restaurante. Pero es especialmente buena por la hipótesis que lanza al final: nadie se salva solo, ni siquiera el mejor chef del mundo. La segunda temporada, aún mejor que la primera, nos arrastra a otra vorágine: la de reconstruir de cero el restaurante, con una propuesta radicalmente distinta y con una mayor comprensión de lo que va realmente esta serie, de la familia que nos ha amado y de la familia de quienes nos quieren y de cómo, pese a nuestro empeño en rechazar el afecto, ser amados es nuestro mayor anhelo. En esta segunda temporada, además, contamos con unos cameos de aúpa: Jamie Lee Curtis en uno de los mejores papeles que recuerdo, Bob Odinkirk, Oliver Platt... además del magnífico Jeremy Allen White, que se postula para competirle papeles al intocable Timothy Chalamet. Volviendo al arranque: la mejor miniserie de 2023, gracias a unos diálogos en los que cada palabra, cada silencio casual, cada inflexión de la voz está medido gracias a las historias, encantadoramente cotidianas, que nos hilvana en cada capítulo; gracias a que, por encima de todo, es una de las series más humanas que podemos ver este año. ●

El rito de nuestros antepasados

ARCHIVOS

Los manuscritos de entre los siglos IX y XII que se conservan en el Archivo Capitular de Toledo no son solo memoria: están sirviendo para revisar la liturgia hispano visigótica o mozárabe, aún en uso en España

María Martínez López
Madrid

Al menos desde el siglo V y hasta el siglo XI, en toda la península ibérica los cristianos celebraron su fe en un rito «con una influencia clara del norte de África» y cercano también a los ritos orientales. Juan Manuel Sierra, profesor de Liturgia en el Instituto Teológico San Ildefonso y en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, explica que es además una liturgia que se compuso «en un ambiente de persecución», tanto durante el Imperio romano como en época visigoda, cuando en este territorio dominaba la herejía arriana. Los mártires están muy presentes, así como «la idea de pedir a Dios que nos libre de los que nos persiguen» y oraciones que, frente a quienes negaban la divinidad de Cristo, subrayan su «misma naturaleza que el Padre».

Estos recursos también pudieron fortalecer a los cristianos tras la invasión musulmana. Afortunadamente, añade Sierra, cuando esta se produjo, el rito «ya estaba formado y recogido en códices. De no ser así, seguramente se habría perdido». En la segunda mitad del siglo XI, en los reinos cristianos del norte se empezó a imponer el rito romano. El habitual hasta entonces, el hispano visigótico, solo se conservó entre los mozárabes. «Para ellos se convirtió en un signo de identidad». Sobre todo, en Toledo.

Por eso, no es de extrañar que uno de los tesoros de su Archivo Capitular sean varios manuscritos de textos litúrgicos que han permitido conservar hasta hoy el conocimiento del rito hispano mozárabe. No así, curiosamente, el manuscrito más antiguo sobre este rito, que está en Verona. En Toledo custodian un *Liber horarum* (liturgia de las horas), un *Manuale* (ritual de sacramentos), cuatro ejemplares del *Liber misticus* (oraciones para la Misa) y el *Liber commicus* con fragmentos de la Palabra para las celebraciones, equiparable a un leccionario.

Fueron elaborados entre los siglos IX y XII pero recogen textos que ya existían varios siglos antes en copias que se perdieron. Así, se sabe que «algunas de las oraciones son de san Ildefonso» (siglo VII). Sus escritos también dan detalles sobre cómo se celebraba. Por ejemplo, que en el padrenuestro el celebrante recitaba cada frase y el pueblo respondía «amén». A san Ildefonso se le atribuye asimismo la Misa del 18 de diciembre. Ese día se celebraba la fiesta de Santa María —precursora de Nuestra Señora de la Esperanza— para conmemorar la Anunciación, en vez de en Cuaresma. Alfredo Rodríguez, técnico del Archivo Capitular, añade que otros arzobispos toledanos del siglo VII también tuvieron una «participación destacada en el desarrollo» de esta «liturgia tan elaborada»: san Julián, que «revisó el conjunto de oraciones del año litúrgico» y, antes, san Eugenio, que «corrigió los cantos».

¿Cómo era esa música? Sierra explica que algunos de los manuscritos toledanos incluyen anotaciones al respecto. Pero «no hay quien las interprete», porque son simplemente «trazos que suben o bajan encima de la letra. Eso solo sirve si ya conoces la melodía. Hay expertos que dicen que se parecería al canto llano romano, pero no dejan de ser teorías». En su conjunto, subraya Rodríguez González, estos manuscritos «constituyen un testimonio de primera magnitud para mostrar la belleza de un rito que forma parte del patrimonio inmaterial de toda la cristiandad».

Detrás de las adaptaciones

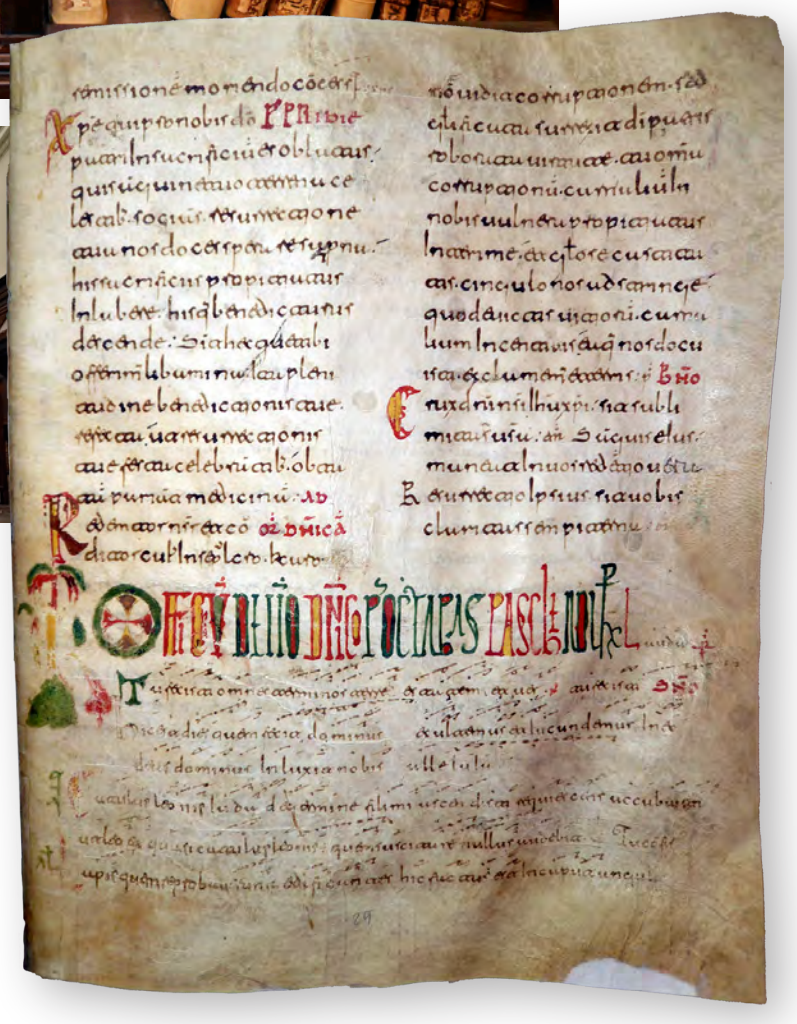
Pero su utilidad va más allá de la investigación académica. Estos manuscritos están sirviendo, un milenio después, para la revisión completa de un rito que sigue en uso tanto en Toledo como en otras partes de España. Sierra explica que a principios del siglo XVI, el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros encargó hacer una recopilación del rito, para que el material no se perdiera. El canónigo Alonso Ortiz, que asumió la tarea, «le dio una estructura homogénea, quedándose con lo que más le convencía cuando había discrepancias» entre copias; por lo que «en cierto sentido es una adaptación». También en la segunda mitad del siglo XVIII Francisco Antonio de Lorenzana hizo otra edición con nuevas correcciones.

Era esta la que se usaba hasta no hace mucho. Pero después del Concilio Vaticano II, «la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos pidió al arzobispo de Toledo que se acometiera una revisión». La comisión encargada de ello hizo «una labor impresionante» de purificación, comparando los manuscritos y las ediciones posteriores. De ahí salieron el Misal y el *Liber commicus*. Además, en 2018 se constituyó la Congregación del Rito Hispano Mozárabe, que «con mucho trabajo» está haciendo lo mismo con el resto de libros litúrgicos. Siempre contando con la memoria viva que custodia el archivo de la catedral de Toledo. ●

FOTOS: ARCHIVO CAPITULAR DE TOLEDO

La estantería 35 alberga los manuscritos.

V Domingo de Cuaresma en el *Liber misticus*. Abajo se aprecian las anotaciones musicales.



Sala del Archivo Capitular.

Pasaje de la burra de Balaam (lunes de la III semana de Cuaresma) en el *Liber commicus*.

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Beatriz Mesa

«Nunca he entendido el periodismo lejos del trabajo de campo»

CEDIDA POR BEATRIZ MESA

↑ **La periodista** también es docente en las universidades de Marruecos y Senegal.

PISANDO EL BARRO

SARA DE LA TORRE
@delatorreSM

Ha cubierto todos los conflictos surgidos durante los últimos años en la región del Magreb y el Sahel. Ha estado presente en las primaveras árabes de Túnez, Egipto y Marruecos, así como en la guerra de Libia. Ha trabajado en países como Burkina Faso, Argelia, Mauritania , Malí y Senegal para, entre otros medios, la Cadena COPE donde ejerce de corresponsal desde hace 17 años. Lleva cerca de dos décadas viviendo en Marruecos, país que considera su hogar y donde ve crecer a su hijo.

¿Es un desafío ser mujer en estas zonas de conflicto?
—No tendría por qué influir, teóricamente, en una cobertura sobre conflictos. De hecho, en mi caso, durante todos estos años serlo me ha favorecido positivamente. Pese a ser un área muy masculinizada, siempre me he encontrado a compañeros que han sido mis interlocutores, mis fuentes de información y me han protegido en distintas situaciones. Pero he de reconocer que en algunos momentos me he sentido amenazada por los abusos verbales de mis entrevistados. Recuerdo que con un barón de la droga en Bamako me vi en una encerrona y el fantasma de la violación me sobrevoló. Ahí sí sentí miedo.

A las situaciones de crisis de los países en los que ha ejercido su profesión se suman catástrofes naturales, como el terremoto de Marruecos, que agravan la dificultad de la cobertura.
—En estos momentos tenemos que demostrar que somos comprometidos. Yo nunca he entendido el periodismo fuera del trabajo de campo. El periodista, además de ser periodista es persona, y eso significa que el contacto establecido con las asociaciones no solo es para informar a mi medio sino para generar ayuda. Desde que estalló la sacudida en Marruecos estamos trabajando para paliar el desastre entre amigos y conocidos afectados. El terremoto no dura solo los dos días de las cifras de muertos y heridos, sino que hay todo un proceso de reconstrucción. Esto también es periodismo, social.

El Papa pide a los periodistas «encarnar la realidad» y aportar «esencia y alma» a lo que comunicamos. ¿Es necesario convencernos de la necesidad de humanizar la información?
—Totalmente. Se ha perdido la parte humana y se debería replantear desde los medios de comunicación que mandan enviados especiales a lugares críticos, como en este caso Marrakech. Son muchos los medios que han puesto el foco en una dimensión política. Se han obstinado en hablar de un Marruecos que no responde a una situación de crisis cuando no es verdad. Ahora se trata de salvar vidas y responder a las necesidades más urgentes y Marruecos lo está haciendo. Servirse de una autorización de cobertura tan importante para hacer oposición política no me parece serio. Entonces, ¿nos están importando los muertos o la agenda es otra?

¿Contamos una realidad paralela basada en intereses?
—Venimos desde Occidente con clichés, con una visión hostil hacia Marruecos por lo que es políticamente, sin ver todos los Marruecos que hay dentro de un gran Marruecos. Y eso no se puede conocer en un paracaidismo periodístico. Eso se conoce con el tiempo. No es correcto, no es serio. Por eso es tan importante la figura de un corresponsal que tiene historicidad y perspectiva.

También eres docente en Marruecos y Senegal. ¿Es cada vez más necesaria la formación, no solo académica sino en valores, de los futuros periodistas?
—El periodista necesita la academia. En este momento vivimos en una información cortoplacista. Ahora todos estamos informando del terremoto, pero será dentro de dos meses cuando comprobemos qué medios continúan informando. El mayor sufrimiento que yo padecí después de las primaveras árabes es que más allá de las caídas de los regímenes o líderes autoritarios, nadie quiso seguir informando sobre la posrevolución. Ese vacío lo tienen que cubrir aquellos profesionales que están constantemente formándose. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS
su mutua de seguros

MADRID

INFOMADRID

→ **El trinitario** en su despacho durante la entrevista con este semanario.

Bio

Además de gestionar el comedor Ave María, en el centro de Madrid, este fraile trinitario es capellán de la prisión de Soto del Real desde 1998 y, antes, lo fue de la de Carabanchel. El próximo viernes, 22 de septiembre, recibirá la medalla de oro de Instituciones Penitenciarias por sus 30 años de servicio en la capellanía de prisiones.

Paulino Alonso

«Este es un premio para los internos»

ENTREVISTA / El fraile trinitario, que recibe este viernes una medalla por sus 30 años de trabajo con presos, asegura que hace falta hablar más de esta pastoral

M.ª Dolores Gamazo y Pablo Martín
Madrid

30 años. ¿Qué recuerdos tiene?
—Muchísimos. El 99,9 % buenos. Las personas que están allí son como tú y como yo; han cometido un fallo que tienen que pagar, pero, como personas, hay que atenderlas.

Un recuerdo.
—Hará 10 o 15 años. Volvía de viaje y había tenido el aire acondicionado del autobús en el cuello. Empecé a sentir un profundo dolor de cabeza. Al día siguiente amanecí con la cara torcida: me había dado un aire. En el módulo 1 lloraban como niños por verme así. Ahí te das cuenta de que no son indiferentes.

¿Y lo más difícil?
—Estar con los presos de aislamiento. Personas muy duras... que se han metido en un ritmo de violencia fuerte dentro de la cárcel.

¿Cuál es la labor principal de un capellán de prisiones?
—Estar a lo que surja. Algunos se asustan cuando digo que la Misa es secundaria. Yo no puedo hablarles de que Dios les ama y les perdona si no estoy con ellos antes. Voy al módulo a echar una partida de mus, por ejemplo. O a confesar y hablar. Y, después, la Eucaristía, donde les puedes presentar el rostro de Jesús. Tenemos 100, 110 en cada Misa.

¿El sistema está ayudando a la reinserción?
—Se está intentando humanizar las prisiones, que haya una cercanía de los equipos de tratamiento, pero es difícil. Quizás se necesiten más recursos.

¿Y la Iglesia está colaborando?
—La Iglesia está intentando ayudar. La medalla que me otorgará el viernes Instituciones Penitenciarias por 30 años de servicio es porque ven que estoy con ellos. Probablemente tendría que haber un compromiso mayor de los obispos, de los párrocos, de la gente.

¿Piensa que los cristianos estamos poco sensibilizados?
—Sí, porque, además, se habla poco de las prisiones. La gente a veces es reacia. Ellos son los malos de la película y las cárceles son los basureros. Cuando salen reportajes de las cárceles, a lo mejor sale la piscina y: «¡Oh, con piscina! ¿Qué más quieren?». Yo no se lo deseo ni a mi peor enemigo.

¿Qué pasa cuando se abren las puertas de la prisión?
—Al que tiene familia le puede esperar un camino; el que no la tiene... Venir al comedor, ir al albergue y buscarse la vida. Es impactante.

¿Qué supone este premio que le van a dar?
—Supone que alguien se da cuenta de que hay unos años de trabajo. Y, sobre todo, es un premio para los internos. Sin ellos no hubiera sido posible. Han recogido ese mensaje de Jesús de Nazaret. También es un reconocimiento a la pastoral en las cárceles.

¿Y si un día le piden dejarlo?
—Tengo voto de obediencia y si mañana me dicen que me tengo que ir... Pero sería un gran disgusto. Perdería mucho de lo que he hecho como trinitario.

¿La relación con los presos continúa cuando salen?
—Intento que no. Son etapas distintas y momentos distintos. ●

Agenda

JUEVES 21

Encuentro con sacerdotes. Monseñor José Cobo se encuentra en Los Molinos con los sacerdotes diocesanos que cumplen diez años de presbiterado.

VIERNES 22

Jornada de Reflexión Misionera. La Delegación de Misiones celebra en Sagrado Corazón de Jesús (calle López de Hoyos, 73) la XXXIX Jornada de Reflexión Misionera.

SÁBADO 23

11:30 horas. Vigilia CIE. Con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado (JMMR), la Mesa por la Hospitalidad organiza una vigilia de oración interconfesional, en la plaza del intercambiador del metro de Aluche, en la que participa monseñor José Cobo, arzobispo de Madrid.

DOMINGO 24

10:30 horas. Misa JMMR. Eucaristía presidida por monseñor José Cobo en la parroquia Nuestra Señora de los Desamparados (plaza Pinazo, 8). Organizada por la Subcomisión de Migraciones de la Conferencia Episcopal y retransmitida por La 2 de RTVE.

19:00 horas. Morir de Esperanza . Acto organizado por la Comunidad de Sant' Egidio en la iglesia de las Maravillas (plaza del 2 de Mayo) con motivo de la JMMR. Preside el arzobispo de Madrid.

LUNES 25

Visita a Soto del Real. El arzobispo de Madrid realiza una visita a la prisión de Soto del Real con motivo de la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, donde tiene un acto con los presos y los trabajadores de la Pastoral Penitenciaria.

MIÉRCOLES 27

18:00 horas. Prades en la Real Academia de Doctores. La sede de la Real Academia de Doctores de España (calle San Bernardo, 49) acoge la ceremonia de toma de posesión de Javier Prades como académico de Número y Medalla n.º 21 adscrita a la sección de Teología.